

CARACTERIZACIÓN SOCIO FAMILIAR DE ADOLESCENTES CON PROBLEMAS
COMPORTAMENTALES DEL CENTRO ZONAL SUBA

ANDRÉS FELIPE BOTERO MERIÑO
GINNA CATERINE GAMBOA RUIZ
JULIETH FERNANDA GARAY BONILLA
GABRIEL ANDRÉS RAMOS PACHECO

UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
BOGOTÁ D.C. III-2014

CARACTERIZACIÓN SOCIO FAMILIAR DE ADOLESCENTES CON PROBLEMAS
COMPORTAMENTALES DEL CENTRO ZONAL SUBA

ANDRÉS FELIPE BOTERO MERIÑO
GINNA CATERINE GAMBOA RUIZ
GABRIEL ANDRÉS RAMOS PACHECO
JULIETH FERNANDA GARAY BONILLA

Trabajo de grado para obtener el título de psicólogo

Asesor: CLAUDIA PATRICIA ROA MENDOZA
Psicóloga

UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
BOGOTÁ D.C. III-2014

Tabla de contenido

Agradecimientos.....	5
Resumen.....	6
Palabras claves.....	6
Abstract.....	6
Keywords.....	7
introducción.....	7
Planteamiento del Problema.....	8
Justificación.....	8
Objetivos.....	10
Objetivo general.....	10
Objetivos específicos.....	10
Marco teórico.....	11
Definición y características de la adolescencia.....	11
Dimensiones del desarrollo en la adolescencia.....	13
Social y Cultural.....	14
Físico y Biológico.....	22
Cognoscitivo.....	23
Familiar.....	24
Emocional.....	29
Dimensiones de desarrollo en adolescentes.....	33
Factores psicosociales de riesgo y protectores.....	41
Factores De Riesgo.....	41
Factores Protectores.....	46

Marco contextual.....	50
Instituto Colombiano de Bienestar Familiar	50
Implementación del SNBF en familias y adolescentes	53
Marco metodológico	54
Diseño.....	55
Instrumento	55
Participantes	56
Procedimiento	57
Manejo ético de la investigación	57
Tratamiento del dato	58
Análisis De Los Resultados.....	58
Socio-Demográficos.....	58
Discusión.....	75
Conclusiones.....	78
Bibliografía	80

AGRADECIMIENTOS

Culminando esta etapa de nuestras vidas, llenas de alegrías, tristezas y sacrificios queremos plasmar en la presente investigación nuestros esfuerzos y dedicación, agradeciéndoles primeramente a Dios, a nuestras familias por todo su apoyo, y a nuestra guía en este duro proceso la Dra. Claudia Roa quien con su conocimiento nos ayudó a llevar este proceso a buen término.

RESUMEN

La siguiente investigación se basa en la problemática de algunos adolescentes, que se encuentran en proceso de restablecimiento de derechos en el centro zonal Suba del ICBF (instituto Colombiano de Bienestar familiar); estos adolescentes se encuentran en el Instituto por motivo de procesos comportamentales, ya que presentan problemáticas que afectan negativamente sus entornos familiares, sociales y/o educativos.

Para poder entender las dinámicas que estos adolescentes tienen en las diferentes dimensiones del desarrollo, se pretende realizar una caracterización socio familiar, la cual inicia investigando sobre la adolescencia, las definiciones, sus características, *dimensiones del desarrollo* desde aspectos socio-culturales, físicos, biológicos, cognoscitivos, familiares, emocionales y factores psicosociales de riesgo y protectores en la etapa de la adolescencia. A partir de lo anterior, se elabora y aplica un instrumento acorde con los temas a tratar sobre los entornos socio-familiares de los adolescentes, la encuesta se aplica a cuarenta y ocho adolescentes con la problemática antes mencionada para poder tener una mejor visión de los diferentes contextos donde estos adolescentes interactúan en su cotidianidad y de esta forma poder plantear propuestas de mejoramiento e intervención frente a las relaciones de estos individuos.

Palabras claves

Adolescentes, Entorno familiar, Problemas comportamentales, Dimensiones del desarrollo en la adolescencia, Factores psicosociales de riesgo y protectores

ABSTRACT

The following research is based on adolescents, who are in the process of restoration of rights in the zonal center ICBF Suba (Colombia Welfare Institute); these teenagers are in the ICBF because of behavioral processes as they present problems that negatively affect their family, social and / or educational settings.

To understand the dynamics that these adolescents have in the different dimensions of development, is to make a family member, which began research on adolescence, definitions, characteristics, dimensions of development from socio-cultural, physical, biological characterization, cognitive, family, emotional and psychosocial risk factors and

protective in adolescence, in order to develop a survey according to the topics on socio-familial adolescent environments, this survey will be applied to 48 adolescents with aforementioned problematic to have a view over the different contexts in which these adolescents interact in their everyday lives and raise improving intervention against adolescent relationships

Keywords

Adolescence, family, Dimensions of adolescent development, Psychosocial risk factors and protective

INTRODUCCIÓN

La presente investigación realiza una caracterización socio familiar en *adolescentes* con *problemas comportamentales* del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Centro Zonal Suba. Debido a la problemática que se presenta entre estos *adolescentes* y su entorno social, se plantean las posibles causas del origen de estos comportamientos, que impactan negativamente en la convivencia y estabilidad dentro de su *entorno familiar*. Es por ello, que se da énfasis a la necesidad de contemplar una serie de estrategias que contribuyan al mejoramiento de las relaciones entre el *adolescente* y su grupo familiar, y poder disminuir la inclusión de estos jóvenes a programas que acogen individuos con condiciones comportamentales indebidas, brindando así mismo una orientación adecuada tanto a ellos como a sus padres para el mejoramiento de las relaciones emocionales y de sus vínculos afectivos con la colaboración y apoyo del ICBF.

En el primer capítulo se encuentra la justificación, la cual expone las razones por las que se realizó la presente investigación, el planteamiento del problema que delimita de manera clara y precisa el propósito del estudio, el objetivo general y los objetivos específicos. El segundo capítulo presenta el marco teórico, el cual expone algunas definiciones, características, *dimensiones del desarrollo* desde aspectos socio-culturales, físicos, biológicos, cognoscitivos, familiares, emocionales y factores psicosociales de riesgo y protectores en la etapa de la adolescencia. En el tercer capítulo se encuentra el marco contextual y metodológico el cual nos da a conocer, el diseño empleado para la adquisición de las respuestas pretendidas, el instrumento

utilizado que permitió realizar un análisis de los resultados, sus participantes y el paso a paso de la realización de esta investigación. En el quinto capítulo se observan los resultados obtenidos, la discusión, las conclusiones en las cuales se presentan los factores que abordan la problemática y las sugerencias para el mejoramiento de la misma. Por último, se incluye las respectivas referencias y los apéndices correspondientes al desarrollo del proyecto.

Planteamiento del Problema

Uno de los mayores problemas que actualmente presentan los adolescentes que atiende el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en los centros zonales en los procesos de restablecimiento de derechos, es el de comportamiento de los mismos, quienes ante los problemas que surgen con sus familiares, amigos o compañeros de colegio, son puestos ante las autoridades para un restablecimiento de derechos, respaldados en las leyes de protección de la infancia y la adolescencia. Quizá muchos acuden a esta categoría de reclamo aunque no corresponda a lo establecido en la ley o quizá la valoración social que se les realiza no corresponde a la realidad. ¿Cuáles son las características socio familiares de los adolescentes con problemas comportamentales del ICBF Centro Zonal Suba?

Justificación

Realizar la descripción de las características socio familiares de adolescentes que han sido evaluados con problemas de comportamiento o estigmatizados desde diferentes disciplinas, es una demanda que se hace a las ciencias sociales; ya que esto permite tener una visión más amplia de los diferentes factores en los que se desenvuelven los adolescentes frente a las relaciones con el medio donde interactúan diariamente.

El proceso de la presente investigación, se planteó por medio de uno de los integrantes del grupo de investigación que labora en el ICBF centro zonal Suba, debido a la necesidad que tiene esta institución con respecto a las dificultades comportamentales que presentan los adolescentes con sus entornos familiares, educativos y sociales al atravesar por esta etapa del desarrollo.

En el caso de la presente investigación, los adolescentes pertenecen a los programas de restablecimiento de derechos del Centro Zonal Suba administrado por el ICBF. Esta población es catalogada por el Instituto

Con problemas comportamentales, debido a que muestra una serie de conductas que, para los medios donde se relacionan son vistas como negativas y que pueden mantenerse por cierto tiempo. Teniendo en cuenta, que cuando se habla de adolescentes desde un principio cronológico, se ubica este grupo poblacional dentro de una etapa de desarrollo la cual se caracteriza por comprender edades entre los 12 y los 18 años de edad donde se identifica una serie de cambios asociados de una u otra manera a la confusión de experimentar nuevas vivencias y del cambio significativo que se tiene de la niñez a la adultez. (Bordignon, 2006)

En Colombia según el artículo 3o. (LEY 1098 de 2006) se entiende... “por niño o niña las personas entre los 0 y los 12 años, y por adolescente las personas entre 12 y 18 años de edad”. Por lo que la adolescencia, se caracteriza o está enmarcada por el principio cronológico que desde la psicología se reconoce como el paso de la niñez a la adultez, lo que genera cambios de emociones en los sujetos que atraviesan por esta etapa de desarrollo.

Al referirse al concepto de juventud, se evidencia que es un término difuso, no solo en la edad sino también en los comportamientos esperados, las acciones y cogniciones del grupo de referencia, ya que a diferencia de la adolescencia, no está enmarcado en un grupo cronológico, sino que abarca un rango de edad que no permite hacer una caracterización puntual ni centrarse así en factores socio emocionales.

Al hablar de adolescencia, se establece como grupo etario ya que cuenta con unas características particulares asociadas a una inestabilidad socio emocional, apresados en medio de una infancia que sigue reclamando y una adultez que exige su crecimiento en medio de un apoyo a las personas productivas de la sociedad, como lo es su entorno familiar y educativo (Unicef, 2011).

Así, tratar con adolescentes o comprender su mundo, es un reto a conocer en escenarios mucho más dinámicos, por lo tanto, si existe un grupo poblacional que se caracteriza por comportamientos que pueden llegar a ser erráticos o problemáticos para sus otras etapas del desarrollo, es de vital importancia saber que si no se conoce de

manera adecuada la problemática que se está mostrando, se podría presentar un sobre-diagnóstico de problemas comportamentales o estigmatizaciones a una población que no necesariamente va a infringir alguna norma.

Una de las disciplinas que se encarga del análisis asociado a esta etapa del desarrollo es la psicología, la cual estudia el desarrollo humano, que va desde el nacimiento a la vejez, comprendiendo así, los diferentes cambios físicos, psicológicos y emocionales que experimenta una persona a través del tiempo. Teniendo en cuenta lo anterior, con este estudio se pretende identificar los diferentes rasgos característicos de adolescentes, que en sus grupos sociales y familiares son rotulados con problemas de comportamiento...

Para poder reconocer dichos rasgos, hay que tener en cuenta los diferentes aspectos y contextos que interactúan a diario con el ser humano, tal como son, las relaciones de estos adolescentes con sus familiares, compañeros, amigos, entre otros; y así mismo poder identificar estos rasgos que lo categorizan como un sujeto con problemas comportamentales dentro de su núcleo familiar y social. De igual manera, reconocer cuáles son los rasgos que la sociedad identifica como negativos. Cabe recalcar que lo mencionado anteriormente es de vital importancia porque aunque esta sociedad está compuesta por diferentes creencias y valores; es necesario identificar y verificar los rasgos que independientemente de estos factores, inciden en el comportamiento de una persona, y pueden generar una mala relación con sus familias o grupo sociales; , ya que no son claros los diferentes criterios entre el adolescente, sus familias y/o instituciones donde residen e interactúan diariamente para ser partícipes dentro de esta categoría

Objetivos

Objetivo general

Describir las características socio familiares de los adolescentes con problemas comportamentales que asisten al Centro zonal Suba.

Objetivos específicos

Identificar las características y entorno sobre la adolescencia y los adolescentes Bogotanos.

Socializar los resultados obtenidos con el instrumento aplicado a los adolescentes inscritos en el programa de restablecimiento de derechos del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) centro zonal Suba.

Sugerir recomendaciones para el mejoramiento de la relación de los adolescentes con su entorno socio familiar

MARCO TEÓRICO

La adolescencia se puede definir desde diferentes ámbitos conceptuales tales como el biológico, psicológico y cronológico. De igual manera, es importante definir las diferentes teorías, desde el punto de vista de autores que interpretan y desarrollan el concepto de adolescencia como una etapa de la vida del ser, importante y fundamental que da paso a la vida adulta. A su vez, hay que considerar los aspectos de la legislación colombiana relacionada con los adolescentes en cuanto a sus derechos y deberes. Enseguida se establecerá algunas de las principales definiciones de la adolescencia visto por diferentes autores e instituciones que intervienen en el desarrollo del concepto de esta etapa.

Definición y características de la adolescencia

Unicef, (2011), propone contemplar esta etapa de la vida en dos partes: adolescencia temprana y adolescencia tardía. La primera que va de los 10 a los 14 años, identifica los diferentes cambios físicos y biológicos normales durante el proceso de desarrollo, y además, la maduración de los órganos sexuales y las características sexuales secundarias. Estos cambios pueden llegar a ser confusos para los jóvenes que los experimentan, ya que debido a su corta edad, no se encuentran totalmente preparados para estos cambios y para los que vienen, principalmente a nivel social y cognitivo. Las niñas adolescentes tienden a desarrollarse antes que los niños adolescentes, entre 12 a 18 meses. La adolescencia tardía va de los 15 a los 19 años de edad, sin embargo en Colombia va hasta los 18 años de edad.

A nivel psicológico la adolescencia se define como la transición que vive el ser humano al pasar de la niñez a la adultez, donde se evidencian cambios físicos, cognitivos y sociales, que permiten identificar y clasificar los rasgos particulares de una persona adulta con las de un niño. Krauskopf, (2007). De igual manera Coleman &

Hendry, (2003), dicen que la adolescencia es un estadio transitorio, que va intermedio de la niñez y la adultez.

Al hablar sobre el ámbito psicológico se puede establecer una relación con el desarrollo cognoscitivo del ser humano, ya que se refleja un cambio en el inicio de la adolescencia, debido a que el sujeto deja de pensar y hablar como un niño, las ideas son más claras y es más veloz a la hora de procesar la información. Aunque, los adolescentes, no dejan de lado algunas actitudes de la niñez, su razonamiento y juicio moral empieza a dejarse notar más que antes e interviene en las acciones que este realiza, el enfoque que tienen para realizar un proyecto de vida es más amplio y realista, dejando de lado un pensamiento total o parcialmente imaginario. (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2009)

Kurt Lewin, (1980-1947) citado por Rice, (2000), dice que la adolescencia es un periodo de transición durante el cual, los miembros de un grupo pasan de la niñez a la edad adulta, refiriendo que el adolescente pertenece en parte al grupo de los niños y en parte al grupo de los adultos.

Mannoni citado por Martínez & Barragan, (2008), afirma, que la etapa de la adolescencia, tiene un comienzo desde la pubertad culminando en el momento de llegar a la edad adulta, pero tiene algunos factores que las podrían diferenciar. Se puede decir que la pubertad se convierte en una crisis personal que consta de algunos cambios psicológicos y físicos pero que no pone en duda lo establecido socialmente, por el contrario, la adolescencia puede llegar a generar conflictos generacionales que podrían repercutir en un entorno social. De igual manera, (Winnicott, 1960) habla de la adolescencia como un estado patológico normal, en donde explica que si este no se presentara sería fuera de lo común debido a que si sucede se podría detener el proceso de desarrollo patológico del adolescente.

Winnicott también está de acuerdo con que esta etapa tiene cierta duración en el ciclo vital aproximándose a lo que Mannoni representa cuando se refiere a que la adolescencia tiene un comienzo y un final. Además de esto Winnicott menciona que así la adolescencia tenga cierta duración, será bien manejada con un buen acompañamiento al ayudar a la persona que transcurre la etapa mostrándole que se pueden sacar ventajas provechosas de dicha experiencia. Para (Dolto, 1988), la etapa

de la adolescencia es una fase de mutación que transcurre de los diez a los dieciséis años de edad en donde estos jóvenes pasan de buscar estabilidad en los valores familiares a los valores de amistades, encontrándose quizá con algunas conductas que ponen en peligro su estabilidad.

Aberastury citado igualmente por estos autores, persigue la idea de que los adolescentes atraviesan por tres luchas fundamentales: la primera, el desafío por su cuerpo infantil, la segunda es el desafío por el papel y la identidad infantil, el cual le exige a una retirada de la dependencia y una conformidad de responsabilidad que desconoce, tratando de formar una personalidad y una identidad correcta y por último el duelo por los padres idealizados de la infancia. Aquí los padres deben aceptar su etapa de envejecimiento y el hecho de que sus hijos ya no están en su etapa de infancia, entendiendo de la misma manera que pueden surgir angustias debido a las primeras señales de conducta genital de sus hijos que atraviesan por la adolescencia. (Martínez & Barragan, 2008)

Por lo que se puede establecer, la adolescencia es la transición que vive el ser humano en el paso de la niñez a la adultez, dónde se muestran algunos cambios cognitivos, sociales y físicos que permiten clasificar e identificar rasgos específicos de las personas que se encuentran en una edad adulta a comparación de las de un infante. Según Krauskopf, (2007). Se concibe adolescencia como el período del ciclo vital donde dimensiones como lo es el desarrollo sexual va adquiriendo mayor madurez, pero además de esto, los recursos sociales y psicológicos repasados van permitiendo establecer nuevas relaciones e interacciones que desembocan en la elaboración de su identidad estableciendo un proyecto de vida.

Dimensiones del desarrollo en la adolescencia

Las teorías respecto a la adolescencia se dividen en diferentes órdenes, aquellas que explican la parte social, cultural cognitiva y fisiológica. Dentro de estas clasificaciones se comenzará por las teorías asociadas al desarrollo social y cultural de los adolescentes.

Social y Cultural

Un tema fundamental en los adolescentes es lo referente a su proceso de desarrollo social, al generarse las diversas transformaciones que en ellos se evidencian, la proyección hacia el medio social bajo unas condiciones que son diferentes a lo que representaron en su niñez. Esto se plantea en el texto Desarrollo Social, en el cual se basa la mayor parte de este escrito.

En este sentido, un rasgo que es muy singular de esta fase de la vida es su necesidad de pertenencia a un grupo, lo cual es importante para él porque ello le da un sentido de identidad. Se trata de buscar personas similares, en las que se presentan semejantes necesidades de desligarse de la autoridad y en donde los gustos y afinidades en general producen lazos de solidaridad y mutuo apoyo. Estos grupos son referentes importantes puesto que se manejan estilos de vida e incluso algunas nociones sobre concepciones del mundo, tal y como se presentan en algunas micro culturas urbanas. Los aspectos distintivos del grupo a su vez se tornan en sus rasgos de identidad, que lo hacen sentirse más independiente de referentes que eran primordiales anteriormente, como la familia. La semejanza en los problemas de los miembros del grupo le auspicia un ambiente de comprensión en donde puede exteriorizar sus preocupaciones y encontrar vías para el desarrollo de su comportamiento. (Coleman & Hendry, 2003)

Un elemento que puede asociarse a sus grupos de referencia, aunque no siempre, es el relativo a la apariencia física. Este es un medio que coadyuva en su interés de generar identidad así como para mostrar su liberación de los nexos de autoridad en donde una característica puede haber sido la subordinación a los gustos de los mayores. Así mismo, los propios grupos generan su diferenciación teniendo como base entre otros aspectos, la manera de vestirse, los accesorios, los cortes de cabello, etc. Cabe destacar que la apariencia puede representar una forma simbólica que determina la pertenencia al grupo, por lo que de ello se deriva también la aceptación social que puede obtenerse.

El tema de los referentes sociales es muy importante en la adolescencia, pero le puede crear algunos conflictos. Uno de ellos es el ansia de liberación e independencia de la familia, lo cual se puede desarrollar hasta cierto punto puesto que la dependencia

en aspectos importantes sigue siendo muy relevante. Así mismo, si bien comienza a apreciar los beneficios de una mayor autonomía, también puede aferrarse a aspectos de su niñez como las manifestaciones afectivas familiares o la protección recibida de esa fuente. (Martínez & Barragan, 2008)

De la misma manera, no siempre se comparten todos los condicionamientos que implica la pertenencia a un grupo. Esto significa que si bien el grupo le aporta beneficios a su identidad e independencia frente a otros referentes como la familia, le puede también limitar en aspectos en los que el adolescente no necesariamente comparte con el grupo. Esto implica que se generen dudas sobre el grupo en el que puede sentirse más a gusto por ser más afín, pues a veces los amigos más cercanos lo inducen a ingresar a un grupo, pero por su propio carácter lo deseable sería estar en otro, o simplemente no aferrarse tanto a uno de ellos.

De cualquier manera, ese tipo de comportamiento está guiado por sus ansias de independencia. Y ese enorme interés, puede conllevar a que por alejarse de la autoridad de sus padres y maestros, se encamine en conductas rebeldes que pueden ser de carácter antisocial. Sin que necesariamente se llegue a estos extremos, un aspecto inequívoco es el deseo de explorar y conocer nuevos rumbos, nuevas formas de expresión que generalmente le alejan de la vida familiar de su niñez. (Martínez & Barragan, 2008)

Estos aspectos hacen que en esta etapa de la vida se corran riesgos contra su propia integridad y la de los demás, especialmente cuando los adultos que le rodean no toman cartas en el asunto y asumen una responsabilidad frente a la socialización del adolescente. Es por ello, que los adultos, padres y maestros principalmente, deben prepararse para el manejo de esa época crítica, de forma que el adolescente encuentre en ellos la comprensión necesaria para que deba tener esa actitud de rechazo que él justifica cuando no se siente entendido en sus cambios de comportamiento.

Esto será viable si se intenta mantener un ambiente comunicativo motivador para el adolescente, en donde ya no se valga de la autoridad para tratar de influir en su comportamiento, sino que escuchándolo se pueda llegar a acuerdos básicos que permitan la convivencia y el desarrollo de la personalidad del joven.

Un aspecto que puede ser crucial en esa etapa es el relativo al empleo del tiempo libre, puesto que es allí en donde el adolescente puede tomar la iniciativa acerca de sus actividades. En la actualidad, el internet y las tecnologías de comunicación ocupan parte de este tiempo en formas de comunicación que no suelen ser comprendidas por los padres y maestros, por lo que se les dificulta abordar el tema de manera que el adolescente perciba verdaderamente constructiva. (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2009)

Este último aspecto revela las diferencias en las percepciones y apreciaciones sobre el mundo que hay entre generaciones. Y este factor contribuye a que las vías de contacto y comunicación para padres e hijos no sean fluidas, al estar cada uno en un sistema comunicativo diferente. Esto se puede hacer más evidente cuando los adolescentes comienzan la fase en la que deben elegir una ocupación hacia el futuro, es decir cuando comienza la selección de la profesión que desean estudiar, y los padres, en las condiciones señaladas, no podrán aportar lo que debieran para ayudar a eliminar las dudas e incertidumbres que caracterizan este tipo de decisiones.

En este periodo de la vida otro de los contenidos con más relevancia es la sexualidad. Los cambios físicos son acompañados de sensaciones nuevas las cuales contienen un componente erótico que es evidenciado como una novedad para el adolescente. Este aspecto también puede desarrollarse en un ambiente de dudas y desconocimiento de lo que material y moralmente se puede esperar del comportamiento.

Por ello se hace necesario, que desde la familia y el colegio se le brinde la información necesaria no sólo para la comprensión de la parte biológica sino para desarrollar criterios sobre las actitudes que desde el plano de su integridad física y ética debe desplegar.

La responsabilidad de los adultos frente a temas como el de la sexualidad es ineludible en aspectos como la información hacia el adolescente, pero también es necesario que se manejen patrones en la interacción que ayuden a que el joven desarrolle referentes sobre el comportamiento que deberá evidenciar en su vida como adulto.

Al respecto un tema que puede ser complejo de tratar es el de la autoridad, puesto que si bien el adolescente desea alejarse de cualquier manifestación de autoridad, esta

es necesaria para darle seguridad al joven en cuanto a modelos de comportamiento y valores a seguir. Igualmente, una imagen de autoridad ayudará a que el adolescente tenga mayores opciones en el desarrollo de procesos de disciplina como parte de su conducta. (Eugene Chabonneau, 1984)

Todos los aspectos expuestos hasta aquí, permiten indicar que en el aula de clase se puede ayudar a que ellos se desarrollen de la manera más adecuada a los intereses del desarrollo y la convivencia social del adolescente. Esto se presenta por ejemplo, en el grupo de clase, pues este termina siendo en esencia un grupo de referencia para el joven, tal y como se señaló al comienzo de este texto.

Esto significa que, por su poder formal y por su capacidad de influencia, el maestro puede tener en sus manos un instrumento muy importante para llegarle a los adolescentes y hacer del grupo un factor motivacional que les impulse en comportamientos constructivos y positivos en su fase de socialización.

Al respecto, los maestros pueden enfocarse en generar una dinámica grupal en donde cada cual desde su rol sienta que es tenido en cuenta, que su identidad trasciende y repercute positivamente entre sus pares. Por esta razón, el trabajo en grupo es un mecanismo necesario para lograr que el adolescente se exprese y se ejercite en un marco de convivencia mínima para lograr los propósitos colectivos que se tracen.

En esto hay que tener en cuenta que los maestros representan un modelo para sus estudiantes, por lo que sus comportamientos deben reflejar los valores que se espera que adopten los adolescentes. Bajo este esquema es importante que cada maestro mantenga su rol de autoridad, actuando en la dirección y supervisión de los trabajos, pues por medio de esas labores es que incentiva la participación y el logro de las tareas conforme a las instrucciones que dé para su desarrollo.

Es importante en la convivencia y el trabajo de la clase, que la labor del grupo no genere conformidad en el individuo, puesto que fácilmente ocurre que el estudiante pierda motivación cuando su falta de interés y laboriosidad se puede ocultar detrás del trabajo en colectivo. Por ello, el maestro debe estar alerta y plantearse estrategias que contrarresten esa tendencia, lo cual se puede hacer cuando los roles de los integrantes del grupo están claramente definidos y diferenciados, así como determinadas

responsabilidades individuales necesarias para cumplir con las sinergias esperadas del grupo. (Martínez & Barragan, 2008)

Estos aspectos se pueden complementar con lo que se señala en el texto “La adolescencia” de Winnicot en lo que hace referencia a que en la adolescencia los jóvenes están expuesto a desarrollar diversos comportamientos en donde se puede o no encontrar referentes que le aporten a la consecución de una identidad. En las sociedades actuales esto puede ser más complejo que lo que fue para generaciones anteriores, puesto que hoy la globalización implica tener un gran menú de referentes culturales nacionales e internacionales que se entremezclan y dificultan las decisiones de los adolescentes.

La lluvia de información que se produce, también implica que los adolescentes adopten posturas de identidad en campos como la religión, la política y otras dimensiones humanas que fluyen en las redes sociales a su alcance. Esto es contrario a la simplicidad de las direcciones que se presentaban como alternativas de vida para generaciones anteriores. Ante esta complejidad que pueden enfrentar los adolescentes pueden reaccionar escapando a la realidad por vías como la soledad, o implicándose con grupos referentes que le adhieren a su comportamiento situaciones que puedan ir en contravía de su real manera de ser. Esto hace parte de los conflictos que hacen necesario el apoyo social que los adultos pueden brindarle en los términos ya mencionados.

Cuando se hace referencia al contexto socio-cultural, No hay duda que el mundo que viven los adolescentes de hoy es muy diferente al que se vivió en las generaciones pasadas. El desarrollo tecnológico ha invadido los espacios más íntimos de las personas, afectando la interacción entre ellas y la manera de comunicarse. Los símbolos culturales inmersos en un mundo globalizado llevan la vanguardia en la determinación de los valores y las conductas que las personas consideran apropiadas. Los medios de comunicación y el consumismo llegan a influir más que la educación en muchos aspectos fundamentales de la forma en que se percibe el ser humano y de sus aspiraciones como tal (Oliva, Parra 2004)

Para Coleman & Hendry, (2003), el estadio de la adolescencia es complejo, ya que su inicio y finalización es diferente en todas las personas, debido a su contexto histórico

y cultural. Con relación a esto, dependiendo de la cultura, creencias y demás factores que intervienen en una sociedad, se determinan varios aspectos asociados con la adolescencia, entre estos el inicio y la finalización de la misma, sus formas de expresión y la tolerancia que tienen los adultos frente a esta etapa.

Por esta razón los adolescentes, son señalados como problemática en la mayor parte de la sociedad, debido a que esta etapa es catalogada por ser de rebeldía y rebelión contra las normas impuestas en el hogar y en la sociedad, por ende, se evidencian factores que impactan directamente las dimensiones tanto sociales y culturales de manera individual y diferente en los adolescentes.

Por otro lado, Erikson, (1950, 1959), quien es citado por Philip, (1997), dice que la principal tarea psicosocial de la adolescencia es el logro de la identidad. De igual manera, cita a Marcia, (1966, 1976, 1989), quien propone que dicho logro es precedido por cuatro niveles para la debida formación de la identidad del ser humano. El primer nivel denominado definición de la identidad, es el nivel menos avanzado en la búsqueda de esta, y hace referencia a aquel ser que independientemente haya o no explorado alternativas para la definición de su identidad, no se compromete con ningún valor social, moral, religioso, rol sexual o dirección definida en su vida.

El siguiente nivel es la exclusión, donde el ser humano, no ha entrado en una crisis de identidad, por la escasa o nula búsqueda de ella. Por lo tanto el sujeto adquiere una identidad ya definida desde la niñez por los valores aprendidos durante su desarrollo, es decir sus compromisos ideológicos, morales y culturales, no han sido formados y establecidos por ellos mismos, sino que han sido preparados y entregados principalmente por sus padres. El siguiente nivel es la moratoria psicosocial, donde en contra posición a los dos niveles anteriores, el adolescente ha realizado una exploración enriquecida desde múltiples puntos de vista. Así bien el sujeto ha encontrado una variedad de roles que sirven para la definición de su identidad sin establecer un rol específico que lo defina. (Philip, 1997)

Por último expone la búsqueda de la identidad como el nivel más avanzado, donde el adolescente ya ha pasado por una crisis, ha realizado una exploración y ha adquirido compromisos bien definidos. Cabe aclarar que los niveles de formación expuestos anteriormente, no se desarrollan en una secuencia exacta, ya que anteriormente se

creía que sí, pero el autor propone tres variaciones en dicha secuencia del desarrollo. En la primera, algunos individuos quedan estancados en el nivel de exclusión, sin transitar en los niveles de moratoria y logro de identidad. En la segunda variación, gran parte de los sujetos, entran a la adolescencia, en el nivel de difusión de identidad, que se mantiene en algunos de ellos. Y por último, en un seguimiento hecho por el autor, años después de que el sujeto había alcanzado el nivel de logro, se evidencia un retroceso a niveles inferiores. (Philip, 1997)

En contraposición a lo anterior Erikson, quien es citado por Rice, (2000) dice que la etapa de la adolescencia no se centra únicamente en establecer la identidad, y expresa que la formación de esta es un proceso que se encuentra todo el tiempo presente en la vida de las personas, tomando como sus raíces la niñez y las experiencias entre padres e hijos.

Al hablar de la adolescencia, Erikson señala que suele ser un período de crisis normativo, siendo esta una etapa de conflicto, distinguida por ser una fluctuación en la fuerza del yo. El adolescente, es víctima de una consciencia de la identidad basada en la autoconsciencia de la juventud. En esta etapa, el individuo debe establecer un sentido de identidad personal evadiendo los peligros de la confusión de funciones y la disfunción de la identidad. Establecer la identidad requiere que el individuo evalúe los recursos y las responsabilidades personales y con esto aprenda como utilizarlas para obtener un concepto más claro de quien es y que quiere llegar a ser. (Rice, 2000)

(Havighurts, 1972) destaca ocho tareas fundamentales durante el periodo adolescente: la primera es aceptar el propio físico y utilizar el cuerpo con eficiencia, una de las preocupaciones más destacadas de los adolescentes es la impaciencia que se evidencia frente a su físico mientras se alcanza la maduración sexual, de igual manera refiere que, los adolescentes necesitan aceptar su propio físico y el patrón de crecimiento de su cuerpo para aprender a cuidar de este y utilizarlo de una forma eficaz en deportes, recreo, trabajo y tareas diarias.

La segunda tarea es la forma de adquirir relaciones nuevas y maduras con los iguales de ambos sexos, los adolescentes deben cambiar su interés por personas del mismo sexo y los juegos de la niñez para poder establecer amistades heterosexuales, ya que la adultez significa también aprender habilidades sociales y conductas para

relacionarse en grupo. La tercera tarea, es la de adoptar el rol sexual social masculino o femenino. Los roles sociales psicosexuales vienen establecidos por cada cultura, pero, como los roles masculinos y femeninos están sufriendo cambios rápidos, parte del proceso de maduración de la adolescencia consiste en reexaminar los roles sexuales cambiantes de su cultura y decidir qué aspecto debe adoptar.

La cuarta consiste en alcanzar independencia emocional de las personas que ven por ellos, principalmente sus padres o aquellos adultos con los que se relaciona y tiene contacto a diario, la quinta tarea se entiende por la preparación para una profesión. La principal meta de los adolescentes es decidir una profesión y prepararse para desempeñarse en esta, así, lograr su independencia, pagando sus propios gastos.

La sexta tarea es la de prepararse para la vida en matrimonio o en familia y habla de que los patrones de la vida matrimonial o de familia se adecuan a las cambiantes características económicas, sociales y religiosas de la sociedad, por esto los adolescentes deben desarrollar las actitudes positivas, habilidades sociales, la maduración emocional y el conocimiento necesario para hacer funcionar el matrimonio. (Rice, 2000)

La séptima tarea es la de desear lograr una conducta socialmente responsable, esta meta contiene el desarrollo de una ideología social que recoge los valores sociales. Los adolescentes luchan por alcanzar una posición en la sociedad de una forma que, de significado a sus vidas. Por último, la octava tarea consiste en la adopción tanto de valores como de un sistema ético específico como guía de su propia conducta, de esta manera permitir desarrollar su propia ideología. Esta meta incluye el desarrollo de una ideología social, política y étnica y la adopción y aplicación de valores, reglas morales e ideas significativas para la vida de una persona. Estas tareas pueden considerarse importantes para el desarrollo integral del adolescente en el transcurso de esta etapa y en su paso a la vida adulta.

Igualmente (Lewin, 1951) En su teoría de campo explica y describe la conducta de los adolescentes en situaciones específicas y refiere que para entender la conducta de estos, hay que tener en cuenta tanto la personalidad del ser, como también es importante conocer el entorno donde se desenvuelven e identificarlo como un elemento interdependiente.

Por lo tanto, la unión de los diferentes factores a nivel ambiental y personal, y la manera como se involucra esta con el ser, se denomina espacio de vida; la conducta es una función del espacio de vida incluyendo factores físicos, ambientales, sociales y psicológicos, tales como, las necesidades, motivos y metas, ya que todos influyen con la conducta, esto quiere decir que dicha teoría integra los factores biológicos y ambientales sin intentar juzgar cuál de ellos tiene la mayor influencia en el individuo. (Rice, 2000)

Pero además, existen otras dimensiones como son las físicas y biológicas, cognoscitivas, familiares y emocionales que tienen una regularidad independiente de la cultura.

Físico y Biológico

En primer lugar hay que señalar algunos cambios que se evidencia en el ser al iniciar la etapa de la adolescencia, tales como: el aumento de las hormonas sexuales que caracteriza la adolescencia e implica cambios físicos que generan influencia en la forma en que los jóvenes se perciben lo cual repercute en los campos de las emociones y de la conducta, esto puede generar cambios del estado de ánimo, incluyendo irritabilidad, agresividad y depresión, entre otros síntomas.

Esta situación junto con el surgimiento del deseo sexual puede generar conflicto en la familia, pues los padres empiezan a percibir como problemáticas las nuevas conductas de sus hijos adolescentes, en razón a la dificultad para controlarlos y la necesidad en muchos casos, de confrontarse en temas que antes no se presentaban. La base del conflicto familiar en este punto es que al mismo tiempo que los hijos buscan mayor libertad y autonomía, los padres pueden sentir que hay mayores riesgos para estos por su mayor exposición al “mundo externo” e intentarán ser más restrictivos frente a algunas de las pretensiones de los adolescentes (Oliva y Parra, 2004).

Los adolescentes en etapa tardía ya se han desarrollado física y biológicamente por completo, teniendo en cuenta que el proceso no ha sido acelerado, su cuerpo seguirá desarrollándose. A nivel cognoscitivo, el sujeto también ha tenido algunos cambios, pero se seguirán reflejando a lo largo del tiempo de su desarrollo, su nivel de pensamiento y análisis continuará aumentando notablemente. (Unicef, 2011)

Papalia, Wendkos, & Duskin, (2009) Y Krauskopf, (2007), manifiestan ciertos desarrollos biológicos en el inicio de la adolescencia que son denominados como características sexuales primarias y secundarias. Las características sexuales primarias, consisten en el desarrollo de los órganos necesarios para la reproducción crecimiento y maduración. Las características sexuales secundarias, son los cambios que no están relacionados con los órganos de reproducción.

Cognoscitivo

El segundo factor a considerar son aquellos cambios a nivel cognoscitivos que se evidencian en el ser, puesto que en la adolescencia aparece el pensamiento operatorio formal. Esto trae como consecuencia un cambio en la manera en que piensan sobre sí mismos y sobre el mundo que les rodea, lo cual les hace tener una valoración nueva sobre las reglas y normas que hasta entonces les fueron impuestas, especialmente en el ámbito familiar. A raíz de esto los jóvenes se harán más críticos y podrán empezar a construir sus propias formas de pensar cómo deben ser las cosas en los diferentes contextos que experimentan. Al tratar de hacer valer sus posiciones pueden presentarse conflictos en la familia, cuando los padres han estado acostumbrados a imponer sólo su voluntad. En esta dinámica ocurre también que los padres van dejando de ser esas figuras idealizadas de los años de infancia, con lo que ellos también se vuelven objeto de sus críticas (Oliva y Parra, 2004).

Según Piaget, en su teoría de las etapas de desarrollo, hablando del estadio de las operaciones formales, plantea que en edades entre los doce y quince años, estos adolescentes se caracterizan por presentar desobediencia, una gran dependencia sobre su pensamiento, ya que no hay necesidad de que sus padres ni demás personas que estén a su lado les estén explicando y corrigiendo lo que dicen, aquí ya hay una diferenciación entre el mundo fantasioso y el mundo real, ya que su inclinación se está transformando con similitud al de un adulto, estos adolescentes ya encuentran un gran nivel de autonomía frente a sus padres, lo que los hace sentir diferente.

El tercer factor que influye en el desarrollo de la adolescencia es el relativo a la construcción de la propia identidad personal, en lo cual intervienen los cambios de los procesos cognitivos señalados, lo que da lugar a tratar de conocerse a sí mismo, conocer a los demás e intentar ubicar el lugar que se quiere tener en el mundo, o al

menos en el círculo social próximo. Esto implica la reconstrucción de los valores y principios, partiendo de lo que se queda de la infancia pero filtrado por una nueva perspectiva en la que sus círculos sociales de referencia, así como el entorno sociocultural, dan lugar a la definición del yo con que se pretende afrontar la vida y el mundo, en el presente y el futuro (Oliva y Parra, 2004).

Esto viene siendo un proceso en el que paulatinamente se presenta una exploración, incluso con experiencias de “prueba y error”, que van delineando la identidad personal que surge en esta fase de la vida. Es por ello que al tratar de vivir nuevas experiencias se presentan en forma latente los riesgos de caer en comportamientos de carácter radical y peligroso como el consumo de sustancia psicoactivas, los retos de alto riesgo para la integridad, como los deportes extremos e incluso algunas conductas antisociales. Obviamente estos aspectos, cuando se presentan de manera valiosa, son motivo de conflicto familiar e incluso en el ámbito escolar. Los padres intentan proteger a los hijos de los riesgos a los que estos tratan de exponerse para conocer sus límites, y hacer uso de ese factor tan novedoso y atractivo que empiezan a considerar como un valioso patrimonio, como es la libertad (Oliva y Parra, 2004).

Familiar

Al tener en cuenta el concepto de adolescencia y los diferentes temas que se han expuesto anteriormente, podemos hablar de los factores familiares que intervienen, ya sea de manera positiva o negativa en el comportamiento de los adolescentes y en el desempeño de su diario vivir, iniciando con la socialización la cual suele denotarse como el proceso mediante el cual los seres humanos, obtenemos valores, creencias, normas y formas de conducta apropiados en la sociedad a la que pertenecemos (Mitsitu.Cava, 2001) y que favorecen el desarrollo personal y la convivencia, así como la integración a determinados grupos sociales. Regularmente en la etapa de la infancia y la adolescencia es fundamental este proceso ya que la familia es un lugar importante para la transmisión de múltiples elementos culturales para el desarrollo de todo el resto de la vida.

Durante la adolescencia el proceso de socialización continúa su desarrollo con una serie de transformaciones importantes basadas en los cambios vividos por el sujeto y el

sistema familiar. Por este motivo, Los cambios biológicos, cognoscitivos y emocionales, como lo los cambios de contextos que sufre el adolescente, demandan que se produzca transformaciones en las habilidades y estrategias de socialización igual que en las formas de relación entre padres e hijos Holmbeck, Paikoff y Brooks-Gunn, (1995).

Así se puede justificar que por medio de las transformaciones en las relaciones entre padres e hijos adolescentes que las relaciones son dinámicas y evolucionan con el paso del tiempo, de tal manera que si se conservaran como eran durante la infancia, la independencia de los hijos no sería posible, igual que su apropiado desarrollo psicosocial Musitu y Cava, (2001).

Las dinámicas familiares poco estructuradas consiguen hacer que los conflictos relacionados con los problemas de conducta de los adolescentes alcancen niveles incontrolables. Por esta razón es innegable que la etapa de la adolescencia tiene consecuencias indicadoras en el ciclo de vida familiar obligando a que varíen las relaciones familiares, las cuales adquieren envolver en la mayoría de los casos un grado de estrés, tanto como para los padres como para los hijos Musitu y Cava, (2001).

Con relación a los canjes contextuales, se puede demostrar, que en el desarrollo de la adolescencia se cambian elementos básicos de socialización, otros contextos que no se asimilan al familiar. Así, el conjunto de iguales, el ambiente escolar, los medios de comunicación, etc., emprenden a ser referentes necesarios y, en ocasiones, dificultosos con el ambiente familiar.

Así que durante este periodo, la familia se encuentra frente a un desafío importante, por un lado los padres deben adaptarse y responder a las demandas de mayor independencia, libertad y autonomía de sus hijos y por otro lado la familia debe mantener cierto grado de cohesión y unidad. Musitu y Cava, (2001), Ausubel, (1952), Nombra este momento de la adolescencia como un proceso de desatelerización; el niño mayor sabe que para obtener lo que necesita, tiene que contar con la colaboración de sus padres, ya que él aún no puede por sí mismo. Por esto, para lograr un ajuste entre su voluntad y la realidad, va a ser sometido con sus antecesores, es decir, va a estar subordinado a ellos para así conseguir lo que pretende. Pero cuando ese niño ya es adolescente, se da cuenta que ya tiene competencias y habilidades como para obtener

sus pretensiones, así que deja de ser dependiente de sus padres. La maduración de la personalidad adolescente concuerda entonces con la independencia para pasar a otra etapa, de la de sus compañeros y amigos, por otra se trata de obtener un difícil equilibrio entre los procesos, por un lado la rápida demanda de mayor autonomía y a la vez por el otro las dudas de los padres acerca de la capacidad de sus hijos para adquirir las responsabilidades de algunas cuestiones de su vida.

En el momento en que los padres y familias comienzan a hacer ver las dudas sobre la independencia de las decisiones de los adolescentes, es donde existe el mayor traspie en la relación de los padres con sus hijos como menciona Musitu y Cava, (2001). Cuando los padres les piden a los adolescentes mayor indagación acerca de lo que hacen, los hijos lo observan con repetición como una intromisión en su vida privada. Estas desigualdades en conocimientos, pueden ser el origen de varios conflictos entre padres e hijos adolescentes, con frecuencia estos episodios pueden suceder por otorgar más calidad a su grupo de amistades. Pero el distanciamiento de los adolescentes en su argumento familiar se caracteriza por la disminución del tiempo que pasa con el resto de integrantes de su familia y por la menor colaboración de los padres en la toma de decisiones de sus hijos. Oliveros, (2001)

Estas percepciones que los adolescentes tienen sobre la indagaciones y preocupación que sus padres presentan por una mayor independencia puede ser traducida en que, lo que buscan es explorar sus recursos y capacidades, alejarse de las definiciones de sí mismo que eran válidas durante la infancia para encontrar su propia identidad, y comprobar que sus opiniones son correctas o no. Sólo desean que sus padres observen que ya no son unos niños, sino que también demandan de alguna manera su aceptación respecto a los eventos y transformaciones que van juntando. Un mayor desapego, no significa ni oposición ni disminución de las relaciones familiares, aunque sí una aporte crítica de las normas de trabajo familiar Musitu y Cava, (2001), Según (Thompson, 1998)La indagación de independencia de los adolescentes logra reflexionar como una disminución de la influencia de los adultos y una ausencia en las relaciones entre progenitores e hijos, cuando las conductas y los valores de los adolescentes se determinan como más alejados de sus papás y otros adultos. Pero, según una variedad de estudios, esa grieta intergeneracional no es tan difícil.

Por otro lado, los progenitores debe ir asumiendo dicho alejamiento de sus hijos aun que en la mayoría de las ocasiones lo hacen con bastante miedo ante el temor de que sus hijos se equivoquen ante las decisiones tomadas y las consecuencias que están puedan acarrear. García Zabaleta, (2004)

Pero como menciona Musitu y Cava, (2001). Por lo tanto no se lograr una conclusión de que estos conflictos ya que son forzosos y el origen de que se causen un mayor acercamiento a los amigos. En cualquier asunto, el establecimiento de una relación más idéntica con los padres y aceptación por estos últimos, ayuda a evitar, en muchas ocasiones, consecuencias conflictivas e infortunadas del cambio adolescente. García Zabaleta, (2004)

El modelo paterno que mejor puede ayudar a que los adolescentes afronten y superen con éxito aquellas adaptaciones que se le presentan en esta etapa, es el que combina la tarea de controlar la conducta del hijo con afecto y sensibilidad hacia sus necesidades, ayudándole a afrontar las dificultades que pueda encontrar en el camino (pero no afrontarlas por ellos). (Martínez, Lopez, & Jiménez).

En definitiva, la maduración parece relacionarse con una mayor autonomía emocional y una menor cercanía con los padres Paikoff y Brooks- Grunn, (1991); Alsaker, (1995). Por esto no se debe considerar como algo negativo, sino como parte del proceso de maduración del adolescente, ya que lo que necesita en estos momentos es relacionarse con personas similares a él, es decir, con el grupo de iguales. El joven está atravesando un momento que se caracteriza, entre otras muchas cosas, por la búsqueda de una mayor seguridad, el afianzamiento de una serie de valores y la configuración de su identidad. Para la consecución de todos estos objetivos, los adolescentes se sienten más cómodos y en general más comprendidos, por personas con una edad y situación similar. Por eso, los padres tienen que tratar de entenderlo y permanecer en todo momento cerca del hijo y ofrecerle su apoyo ya que, aunque muchos adolescentes no lo manifiesten de forma expresa, siguen necesitando el afecto y apoyo de sus padres, así como mantener el vínculo con ellos para recibir su aprobación y conformidad

Al hablar de las estructuras y los ambientes familiares, se podría decir que muchos de los adolescentes tienen familias que son diferentes a las de las épocas pasadas. Algunos de ellos, no cuentan con la presencia de su padre debido a los divorcios o separaciones y algunas madres, permanecen fuera del hogar debido al trabajo, convirtiéndose quizá en una afectación.

Los adolescentes en el transcurso de esta etapa siguen siendo sensibles al ambiente que se vive en el hogar desde una perspectiva familiar. Al parecer, los cambios de estructura del hogar, es decir las separaciones y conflictos maritales, hacen que el adolescente tenga cambios significativos correspondientes a la adaptación situacional. Por otra parte, cuando los padres de un adolescente se divorcian, estos jóvenes pueden mostrar más adelante problemáticas psicológicas, académicas y hasta conductuales. Por el contrario los adolescentes que continúan viviendo con sus dos padres debido a que no hay una ruptura marital, muestran menos problemas que los adolescentes que saben que sus padres no tienen estabilidad como cónyuges.

Se establece que los adolescentes que viven con padres que cohabitan, presentan problemas conductuales como emocionales a diferencia de los adolescentes que tienen familias con padres casados; al parecer, cuando uno de los padres cohabitante no es progenitor de manera biológica, el adolescente puede llegar a presentar problemáticas frente a la participación escolar. Los efectos relacionados con la separación marital y nuevas cohabitaciones indiscutiblemente pueden resultar más problemáticas para una etapa del desarrollo como lo es la adolescencia, que una etapa como la niñez (Marquard, 2005).

Por otra parte, al determinar la situación del adolescente al dirigirnos a temas como lo que conlleva tener madres solteras, se establece que esto en su mayoría, no trae consigo afectaciones durante el desempeño escolar ni en el desate de conductas problemáticas. Lo más importante en estos casos, son los ingresos al hogar, la capacidad educativa de la madre y el ambiente en el que se esté desarrollando el adolescente, dando como resultados la compensación de factores positivos al tener un progenitor soltero. Pero, si el progenitor que está encargado del cuidado del hijo tiene una estabilidad económica baja, ya sea porque no hay un empleo estable, se puede observar, que debido al bajo nivel de ingresos económicos en el hogar el adolescente

es afectado quizás en la mayoría de los asuntos en temas como el estudio al abandonarlo, además de esto mostrando baja autoestima y reducciones de dominio.

Otro de los temas de gran importancia, es el trabajo materno y estrés emocional que nos habla del impacto que tiene la carga laboral de la madre por fuera del hogar dependiendo del apoyo que hay en casa, es decir si solamente vive uno de los padres en el hogar. La madre quizás trabaja para evitar un debacle económico, lo que puede llegar a afectar al adolescente dependiendo de la cantidad de tiempo y de energía para usarla con ellos. Para los adolescentes es de gran importancia el cuidado, el tiempo y la supervisión que reciben de su llegada de clases. Cuando no hay un cuidado permanente frente al adolescente en el hogar, este puede involucrarse con el consumo de drogas y alcohol, el bajo rendimiento en el colegio, además de presentar conductas problemáticas. Cuando los padres tienen monitoreando las actividades de sus hijos, y piden colaboración en ocasiones a sus vecinos, existe menos probabilidad de que estas situaciones se presenten.

Al considerar, no son sólo los hijos son aquellos quienes cambian, sino que la época de la vida de los padres también les plantea a estos transformaciones. Ya no son los mismos que cuando jugaban y atendían a sus hijos infantes, tienen ahora otras expectativas, otro estado físico y emocional, casi todos está dentro de lo que se denomina la crisis de la mediana edad. Se observa la pérdida de la juventud y se comienza a reflexionar sobre lo que ha sido y lo que será la vida en esas nuevas condiciones que depara la mayor edad. Por su puesto esto afecta a los adolescentes aunque la mayoría ni siquiera lo perciba, pues ya no están relacionándose con los padres que tuvieron cuando eran niños, se trata de personas en otro estadio de la vida. Si bien se suele esperar que los padres comprendan y se adapten a las nuevas personas que son sus hijos adolescente, los padres a veces deben someterse a la incomprensión de los hijos hacia ellos, situación que también entra como un componente del conflicto del ámbito familiar que deben afrontar los adolescentes, y que naturalmente influyen en el desarrollo que están viviendo (Oliva y Parra, 2004).

Emocional

Por ultimo este factor que influye en el desarrollo de la adolescencia es relativo, e interviene en la construcción de la propia identidad personal, en lo cual intervienen los

cambios de los procesos cognitivos señalados, lo que da lugar a tratar de conocerse a sí mismo, conocer a los demás e intentar ubicar el lugar que se quiere tener en el mundo, o al menos en el círculo social próximo. Esto implica la reconstrucción de los valores y principios, partiendo de lo que se queda de la infancia pero filtrado por una nueva perspectiva en la que sus círculos sociales de referencia, así como el entorno sociocultural, dan lugar a la definición del yo con que se pretende afrontar la vida y el mundo, en el presente y el futuro (Oliva y Parra, 2004).

Esto viene siendo un proceso en el que paulatinamente se presenta una exploración, incluso con experiencias de “prueba y error”, que van delineando la identidad personal que surge en esta fase de la vida. Es por ello que al tratar de vivir nuevas experiencias se presentan en forma latente los riesgos de caer en comportamientos de carácter radical y peligroso como el consumo de sustancia psicoactivas, los retos de alto riesgo para la integridad, como los deportes extremos e incluso algunas conductas antisociales. Obviamente estos aspectos, cuando se presentan de manera valiosa, son motivo de conflicto familiar e incluso en el ámbito escolar. Los padres intentan proteger a los hijos de los riesgos a los que estos tratan de exponerse para conocer sus límites, y hacer uso de ese factor tan novedoso y atractivo que empiezan a considerar como un valioso patrimonio, como es la libertad (Oliva y Parra, 2004).

El carácter del afecto en el medio familiar. Al respecto hay que señalar que las relaciones suelen ser más sólidas entre padres e hijos en la medida en que durante la niñez este sentimiento fue algo común e intenso entre ellos; por lo tanto tendrá menos dificultad una familia que ha cultivado el afecto cuando los hijos lleguen a la adolescencia. Si bien los adolescentes tienden a distanciarse en esta época para manifestar su autonomía, el sentimiento afectivo es algo que todo ser humano necesita, por lo que el hecho de contar con padres dispuestos a expresarlo significa tener una base para que el adolescente cuente con sus padres en diferentes momentos o circunstancias de la vida en que lo requiera (Oliva y Parra, 2004).

Una de las características que se modula de manera más clara en los espacios de refuerzo o disminución que nos da el ambiente es la identidad personal, puede ser de nosotros mismos o en un contexto social, esto se basa en la necesidad que tiene el

sujeto en reconocerse y diferenciarse al resto de las personas Por esta razón (Musitu y cols., 2001). Refiere que al analizar el concepto de identidad desde un punto de vista clínico y los problemas referentes a la pérdida de esta se hace insistencia en lo fundamental de la búsqueda de identidad en la etapa de la adolescencia como también es visto desde la psicología evolutiva.

De igual forma (Musitu y Cava, 2001). Sugiere La existencia de un deseo constante de saber quiénes son, como son, cuáles son sus gustos, sus afinidades y su lugar en el mundo por parte de los adolescentes, aparte de los cambios biológicos, sociales y culturales que pasan los adolescentes están en la obligación de replantearse muchos aspectos de su vida que hasta este momento se encontraban lánguidos, equivalentemente es importante la reformulación del rol del adolescente en la familia, sus funciones y la autonomía.

Erikson (1968) Fue de los primeros psicólogos en escribir sobre el conflicto de la identidad en la adolescencia, refiriéndose a la vida como una serie de estadios, los cuales se asociaban cada uno de ellos con las tareas evolutivas particulares de la naturaleza, por otro lado (Coleman y Hendry, 2003), define la identidad en tres componentes que son: psique, soma y sociedad.

Existen cuatro elementos principales en la difusión de la identidad según Erikson, comienza explicando que el primero es el reto de la intimidad, y se explica como el posible miedo del adolescente a comprometerse en una relación interpersonal íntima, la razón de esto es por la posible pérdida de su propia identidad. Por esto el adolescente puede llegar a tener relaciones estereotipadas, reglamentarias, al encierro e incluso buscar afecto de las compañías menos apropiadas.

En segundo lugar se encuentra la posibilidad de una difusión de la perspectiva temporal, en esta fase nos muestra la imposibilidad de realizar planes a futuro por parte de los adolescentes esto debido a las múltiples preocupaciones por el cambio y el proceso de hacerse adulto y como refiere (Erikson, 1968, p. 169). A Menudo “consiste en una decidida incredulidad en la posibilidad de que el tiempo pueda traer cambios, y sin embargo también en un temor violento a que pueda hacerlo”.

El tercer aspecto referido por Erickson es una difusión de la laboriosidad, consistente en la dificultad presentada por el adolescente en el aprovechamiento de los recursos en

el trabajo o en el estudio, esto se debe a que cada una de las actividades conlleva un compromiso y como mecanismo de defensa, el adolescente encuentra gran problema al concentrarse o puede concentrarse en una sola tarea dejando a un lado las demás. Para finalizar Erikson se refiere a la identidad negativa, en donde se asimila una identidad opuesta a la que sus padres preferirían u otras figuras de autoridad.

Otra de las maneras que se explica la identidad es como un impulso, necesidad y defensa psicológica relacionada con nuestros atributos y limitaciones de tipo biológico las cuales se inter relacionan con nuestro entorno social y cultural.

Erikson menciona que la identidad es resultado de un proceso de formación y se prueba mediante diferentes y potenciales roles y valores en la vida adulta, así que se supone una mezcla de las vivencias de la niñez temprana en un producto nuevo que es mayor que la suma de sus partes individuales, este proceso es llamado identidad contra confusión de roles y se refiere a integrar diferentes fachadas de la propia comprensión de uno mismo desembocando en una identidad vinculada (Berger y Thompson, 1998).

Igualmente Erikson (1968), indica que en la etapa de la adolescencia, se desarrolla por parte del individuo un sentido de identidad lo cual conlleva el compromiso de asumir roles que lo llevaran a la etapa adulta, y menciona que en esta etapa existe una especie de crisis en la cual el adolescente puede resolver las asuntos de la identidad y terminar con la difusión de dicha etapa, así que cabe dentro de la normalidad que los adolescentes exploren y experimenten un abanico de posibilidades y con esto sufrir de confusiones de su rol para poder realizar un compromiso de identidad más significativa más adelante.

Para finalizar, el inspeccionar cuidadosamente las identificaciones con las personas que para el adolescente son significativas durante la niñez, le pueden servir para la formación de la identidad, con esto subsiguientemente el sujeto puede decidir los atributos y valores que le sirvan para la creación de su identidad.

Así que como conclusión según (Erikson, 1968, p. 161). "La identidad final, entonces, como queda al final de la adolescencia, está supeditada a cualquier identificación con individuos del pasado esto incluye todas las identificaciones significativas, pero también las altera para hacer un conjunto único y coherente".

Dimensiones de desarrollo en adolescentes

Para Bronfenbrenner el modelo ecológico es una perspectiva que propone sobre el desarrollo de la conducta del ser humano. Dicha perspectiva establece el ambiente ecológico como un conjunto de diferentes estructuras ya sean seriadas o por niveles, que a su vez contiene otros más. Bronfenbrenner denominó a estos niveles como microsistemas, mesosistemas, exosistemas y macrosistemas. El primero, consta de aquel nivel en el que el ser se desarrolla de manera inmediata, en este caso principalmente suele interactuar la propia familia. El mesosistema se entiende por la relación directa del individuo en dos o más entornos, donde se desarrolla y suele participar de manera activa. (Bronfenbrenner, 1970)

El exosistema, es aquel contexto que es más amplio y que a su vez no incluye la participación directa del sujeto; y por último el macrosistema, está constituido por la cultura y la subcultura, en donde el ser se desenvuelve activamente y además se relaciona con iguales en su propio entorno.

Según (González, Montoya, 2002), plantean la teoría de las preocupaciones en los adolescentes, en las cuales exponen que dichas preocupaciones, se enfocan principalmente en cuestiones educativas, familiares, particulares y afectuosos, es decir, son muchas las dimensiones que conflictúan a este ser humano. Es por ello que se pretende descubrir desde los otros escenarios al ser humano, permitiendo que haya estrategias de desarrollo y afrontamiento para resolver dichas impaciencias.

Al profundizar con relación al tema, se puede encontrar que los adolescentes en esta etapa de la vida, pasan por momentos de inquietud por conocer y experimentar representaciones de vida, radicalmente diferentes a la que experimentan, de tener independencia para actuar sin que su entorno los juzgue o se sientan apesadas por leyes o normas impuestas dentro de la sociedad. (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2009)

Cuando se habla de macrosistema, el primer nivel que propone Bronfenbrenner, en el desarrollo del ser en la etapa de la adolescencia, y al realizar una comparación con el desarrollo de esta investigación, se debe establecer que la libertad, que reciben los adolescentes, principalmente por su núcleo familiar, sea positiva. Debido a que si se tiene conocimiento de la misma, los adolescentes pueden identificar los diferentes

peligros en sociedades que son permisivas como en la que nos encontramos hoy en día. Dentro de los peligros de la libertad, se puede encontrar:

El hecho de que los adolescentes no culminen sus estudios académicos, puede contribuir a que tengan menos probabilidad de conseguir un empleo y de obtener ingresos económicos estables. Por el contrario, su interés se centra en el consumo de sustancias psicoactivas, la criminalidad y la delincuencia, sin dejar de lado su bienestar físico. Los estudiantes que culminan sus estudios académicos con éxito, se proyectan con mayor probabilidad en conseguir un mejor empleo y de igual manera poder continuar con sus estudios en educación superior, buena estabilidad económica y además, su interés es centrado en el desarrollo de actividades que sean de beneficio propio, que les permiten tener una estabilidad tanto física como emocional. (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2009)

Los adolescentes que deciden cumplir sus metas como estudiantes, tienen la capacidad de participar activamente dentro de sus clases y en el desarrollo de las actividades lúdicas y extracurriculares, cumpliendo con las normas y reglas establecidas por la institución. Dicha participación le permite al adolescente desarrollar disímiles actitudes y destrezas que le facilitan el desenvolvimiento dentro de la sociedad y el mundo laboral. (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2009)

Otra problemática que afecta directamente a los adolescentes es la relación que tienen con sus familias y sus pares, debido a que estos dejan de pasar la mayor parte del tiempo con su familia, y dedican dicho espacio a sus relaciones interpersonales, ya sea con sus amigos, compañeros o con sus pares, teniendo en cuenta siempre los valores aprendidos dentro del hogar aplicándolos y ejerciéndolos en los diferentes entornos sociales donde se desenvuelven. (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2009)

Al referirnos a mesosistema, hay que tener en cuenta el concepto de adolescencia y los diferentes temas que se han expuesto anteriormente, podemos hablar de los factores familiares que intervienen, ya sea de manera positiva o negativa en el comportamiento de los adolescentes y en el desempeño de su diario vivir, iniciando con la socialización la cual suele denotarse como el proceso mediante el cual los seres humanos, obtenemos valores, creencias, normas y formas de conducta apropiados en

la sociedad a la que pertenecemos Musitu y Cava, (2001) y que favorecen el desarrollo personal y la convivencia, así como la integración a determinados grupos sociales Becoña, (2003).

La organización familiar es una variable con relevancia, particularmente porque en las familias monoparentales el conflicto tiende a ser más invariable, a pesar de que pueden conservarse la intensidad y la frecuencia. Esto hace que el efecto del conflicto entre los padres divorciados en los adolescentes sea negativo pues estos ven amenazada su seguridad emocional. Un menor impacto que en la estructura familiar se observa, es en la variable edad, aunque de todas maneras se hace indudable que los hijos con mayor edad resultan más sensibles a los conflictos inter parentales, lo que obedece a que han vivido más tiempo soportando la dificultad, generándose mayor inseguridad en ellos. En cuanto a la variable del sexo, se encontró que tanto las mujeres como los hombres se tienden a desvincular de la situación del conflicto de los padres. (Lopez, Sanchez, & Ruiz, 2001)

Los adolescentes recurren a sus pares para obtener de ellos un modelo de rol, intimidad y compañerismo. Sin embargo, no dejan de depender de sus progenitores, ya que estos siguen siendo una base segura para ellos. De igual manera, les permite experimentar esta nueva etapa al explorar el mundo que hay a su alrededor de manera más confiada y segura. (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2009)

Dentro de los cambios del uso del tiempo y el cambio en la relaciones, se puede hablar de la desvinculación sin verla como un rechazo frente a la familia, en oposición, esta se ve como una respuesta de necesidad por la que transcurre el adolescente. Frecuentemente los adolescentes buscan sus habitaciones para refugiarse, ya que al parecer necesitan tiempo a solas, para alejarse un tanto de las suplicas que implican las relaciones sociales, y así mismo poder recuperar su estabilidad emocional y reflexionar sobre cuestiones de identidad.

Durante la adolescencia el proceso de socialización continúa su desarrollo con una serie de transformaciones importantes basadas en los cambios vividos por el sujeto y el sistema familiar. Por este motivo, Los cambios biológicos, cognoscitivos y emocionales, como lo los cambios de contextos que sufre el adolescente, demandan que se produzca

transformaciones en las habilidades y estrategias de socialización igual que en las formas de relación entre padres e hijos Holmbeck, Paikoff y Brooks-Gunn, (1995).

El cuarto factor corresponde a la tensión entre la influencia que plantea su asunto de socialización entre la familia y sus iguales (compañeros de colegio o amigos). Estos últimos aparecen con mayor atractivo porque están viviendo los mismos cambios, las mismas sensaciones y las mismas ansiedades, lo que hace que haya una mutua comprensión y solidaridad. Por esta razón, en muchos casos los padres pierden en la cabida de influencia en sus hijos, siendo los amigos y compañeros de estos los que asumen mayor poder para aconsejarlos e incluso para servirles de modelos. Aunque los padres perciben ese distanciamiento, intentan mantener el nivel de autoridad al que estaban acostumbrados, lo que generará choques pues lo padres tenderán a manifestarse coartando la independencia que quieren lograr y proclamar los jóvenes. Sin embargo, con el paso del tiempo los padres tendrán una actitud más comprensiva del otro cediendo más poder a sus hijos sobre muchas de las decisiones que antes sólo tomaban los padres, aunque afectaran directamente a sus hijos. Si los padres no adoptan esa actitud comprensiva pueden sobrevenir conflictos que se agudizarán en la medida en que los hijos también se radicalicen en sus propias visiones del mundo (Oliva y Parra, 2004).

El séptimo factor corresponde a las nuevas modalidades que adoptan muchas familias en sus estructuras. El alto número de separaciones que cada vez parece un fenómeno de mayor incidencia, ha hecho generalizada la situación del hijo que vive con uno sólo de sus padres. Esto se agrega a las madres solteras que deben afrontar desde el principio ese mismo esquema. El modelo tradicional de familia “completa” en que se vivió hasta la anterior generación impuso una manera de afrontar las relaciones familiares que ahora se ve desvirtuado en los casos señalados. Por lo tanto, las familias con un solo padre se ven en serias dificultades para atender los diversos aspectos que antes se repartían entre dos, y que tiene que ver no sólo con las responsabilidades generales de la familia, sino con la crianza de los hijos. Antes el estereotipo familiar asignaba roles por cada género en estas responsabilidades, ahora uno debe hacer por los dos.

Obviamente, esto afecta el desarrollo del adolescente, especialmente cuando no se tiene el soporte de una de las figuras – paterna o materna-, cuando en determinadas fases, circunstancias o vivencias, se requieren en la vida de los jóvenes. Así mismo, al estar los dos padres cada uno puede asumir un rol complementario del otro que satisfaga las necesidades del adolescente o al menos ayude a distensionar los conflictos, pero si hay un solo padre, el riesgo de las dificultades en las interrelaciones puede ser más definitivo y complicado de salvar (Oliva y Parra, 2004).

Relacionado con el anterior factor, el octavo factor tiene que ver con las corrientes denominadas de liberación femenina, las cuales han incidido en los roles de género dentro y fuera del hogar, afectando las interacciones del ámbito familiar. En principio se encuentra el ingreso de la mujer al mercado laboral, lo cual cambia la estructura de roles y división del trabajo en la familia afectando la crianza de los hijos, la cual se cede a terceros especialmente en los primeros años de vida antes de la edad escolar. Si bien la liberación femenina ha pretendido la igualdad de derechos y oportunidades para la mujer, a nivel del hogar lo que ha derivado es en una mayor carga para la mujer, pues si bien ella puede estudiar, trabajar y generar ingresos, los oficios del hogar en la mayoría de los casos siguen estando bajo su responsabilidad. Esto significa que a costa de grandes sacrificios y esfuerzos, la mujer puede tener una mayor realización personal con el trabajo, pero uno de esos sacrificios es la menor atención que reciben los hijos de parte de ella, que antes era la encargada de la supervisión de ellos. Naturalmente esta situación se extiende aun para los hijos adolescentes que reciben menor atención y supervisión en casa y mayor influencia afuera de ella (Oliva y Parra, 2004).

El exosistema en los adolescentes se puede identificar por medio de la cultura, ya que esta presenta una variación según su origen. Los adolescentes que pertenecen a comunidades tribales o rurales, tienen menos tiempo para socializar con su entorno, a comparación de los adolescentes que pertenecen a comunidades o sectores tecnológicamente avanzados. Sin embargo, en países como Corea y Japón las obligaciones familiares y las presiones laborales son mucho más fuertes, ya que por su cultura tienen un fuerte lazo familiar debido a sus creencias, de igual manera el crecimiento tecnológico y de mercado, laboral e institucionalmente siempre están

avanzando, por lo que los adolescentes no tienen mucho tiempo libre para desenvolverse socialmente. Para el alivio de su estrés utilizan el tiempo libre en intereses de su gusto como lo es ver televisión, que para ellos significa “no hacer nada”. (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2009)

Uno de los factores que interactúan este sistema propuesto por Bronfenbrenner tiene que ver con el contexto socio cultural, No hay duda que el mundo que viven los adolescentes de hoy es muy diferente al que se vivió en las generaciones pasadas. El desarrollo tecnológico ha invadido los espacios más íntimos de las personas, afectando la interacción entre ellas y la manera de comunicarse. Los símbolos culturales inmersos en un mundo globalizado llevan la vanguardia en la determinación de los valores y las conductas que las personas consideran apropiadas. Los medios de comunicación y el consumismo llegan a influir más que la educación en muchos aspectos fundamentales de la forma en que se percibe el ser humano y de sus aspiraciones como tal (Oliva y Parra, 2004).

Los nuevos usos del tiempo libre son determinantes del carácter que asumen los adolescentes, pues especialmente el acceso a los videojuegos y el internet, implican la conformación de estilos de vida sedentarios en los que la creatividad se desarrolla y orienta en sentidos muy diferentes a lo que se consideraba como tal en las generaciones pasadas. De hecho la propia televisión, en lo que se ocupa gran parte del tiempo libre actualmente, reproduce modelos de comportamiento llenos de agresividad e indiferencia con los valores centrales que antes colmaban como referentes indiscutidos la vida de las personas. Si bien se promueve en diversas instancias la supervisión que deben tener los padres en los contenidos a que están expuestos los hijos, esto no se lleva a cabo con eficacia por las dificultades que para padres trabajadores tiene estar rigurosamente al tanto de lo que es la vida de sus hijos adolescentes (Oliva y Parra, 2004).

El noveno factor al que se puede hacer referencia es el que corresponde con los cambios acelerados que se presentan en el mundo actual. Se trata de todo un conjunto de variables interconectadas como son la tecnología, la cultura, la política, la economía, etc. Esto influye para que los padres y los adultos, en general, de hoy tengan dificultades para comunicarse e interactuar con los adolescentes. Los conocimientos,

los temas de moda, los campos de interés, el lenguaje, todo se transforma tan rápidamente que los adultos en muchos casos parece que tuvieran en su mente un mundo que no corresponde con el que están viviendo los jóvenes. Por ello se hace difícil hablar de principios y valores, pues cada generación entiende por un mismo tema algo distinto. De esta manera, cuando el adolescente está en la tarea de construir su propia identidad, las pautas que quisieran dar los padres pueden estar muy lejos de lo que es la realidad que están viviendo los hijos (Oliva y Parra, 2004).

Es aquí donde estos jóvenes, quieren hacer ver la vida a los demás de otra manera, de una manera en la cual ellos creen tener la sabiduría frente a lo que se dice o se propone, sus ideales se respetan, la moda se populariza de la mejor manera, sus padres aquí no intervienen, es otro tiempo, es lo nuevo lo que vale, la opinión de sus padres no interesa en el momento, lo que interesa es pasarla bien y ser ellos mismos. Sus elecciones deportivas, ecológicas, políticas y religiosas empiezan a tomar fuerza en ellos mismos, hay más conciencia para tomar decisiones, y además creen tener total autonomía en su pensamiento y así empiezan a ejercer.

El tema de los efectos que provocan los conflictos de los padres en sus hijos es relevante considerando la difusión de los estados de tensión en los pares así como de los divorcios, fenómeno que apunta generalmente a las diferencias que aparecen entre los cónyuges y que acaban siendo incompatibles. Tales efectos se recalcan cuando los problemas son demoledores, es decir, aquellos que no sólo presentan varios tipos de oposición y ataque, sino que no llegan a tener escapatoria.

Se encontró que la organización familiar es una variable con relevancia, particularmente porque en las familias monoparentales el conflicto tiende a ser más invariable, a pesar de que pueden conservarse la intensidad y la frecuencia. Esto hace que el efecto del conflicto entre los padres divorciados en los adolescentes sea negativo pues estos ven amenazada su seguridad emocional. Un menor impacto que en la estructura familiar se observa, es en la variable edad, aunque de todas maneras se hace indudable que los hijos con mayor edad resultan más sensibles a los conflictos inter parentales, lo que obedece a que han vivido más tiempo soportando la dificultad, generándose mayor inseguridad en ellos. En cuanto a la variable del sexo, se encontró

que tanto las mujeres como los hombres se tienden a desvincular de la situación del conflicto de los padres. (Lopez, Sanchez, & Ruiz, 2001)

El macrosistema en los adolescentes, se identifica cuando estos empiezan a sentirse presados por sus padres, maestros y demás personas que a su vez son vistos como figuras de autoridad por este, empiezan a adoptar una conducta inapropiada o la realización de acciones que no son bien vistas por la sociedad y que de una u otra manera pueden generar cambios notables en su entorno, tales como, el posible consumo de drogas, la irritación dentro de su entorno familiar, social y escolar, conductas violentas y punibles dentro o fuera de sus hogares. El no aceptar que se está actuando de manera negativa puede generar una mala comunicación, que permita un progreso de estas situaciones que se presentan. (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2009)

Se puede hacer referencia a los cambios acelerados que se presentan en el mundo actual. Se trata de todo un conjunto de variables interconectadas como son la tecnología, la cultura, la política, la economía, etc. Esto influye para que los padres y los adultos, en general, de hoy tengan dificultades para comunicarse e interactuar con los adolescentes. Los conocimientos, los temas de moda, los campos de interés, el lenguaje, todo se transforma tan rápidamente que los adultos en muchos casos parece que tuvieran en su mente un mundo que no corresponde con el que están viviendo los jóvenes. Por ello se hace difícil hablar de principios y valores, pues cada generación entiende por un mismo tema algo distinto. De esta manera, cuando el adolescente está en la tarea de construir su propia identidad, las pautas que quisieran dar los padres pueden estar muy lejos de lo que es la realidad que están viviendo los hijos (Oliva y Parra, 2004).

Este aspecto de la rapidez de los cambios influye de manera importante en el décimo factor, el cual es la manera en que se actúa para la solución de los conflictos en la familia. Si bien como se ha señalado anteriormente, el riesgo de conflicto es alto entre padres e hijos adolescentes en razón a las transformaciones que cada uno sufre, la manera en que se afronte esa situación puede tener serias repercusiones en el desarrollo de los adolescentes. Gran parte del peso de este aspectos está en la espalda de los padres, puesto que suelen ser ellos los que tienen la capacidad de

entender la necesidad de contar con una buena comunicación e interrelación con miras a que la familia en general mantenga la armonía y el espíritu solidario que se pretende usualmente. En la medida en que los conflictos se solucionen por la vía del diálogo y la búsqueda del bien común se generará un ambiente positivo para el desarrollo de los adolescentes, contrario a lo que ocurrirá cuando las decisiones se imponen, subordinando el interés de alguna de las partes. Además, cada vez que se resuelve positivamente un conflicto, o sea que ambas partes quedan satisfechas, la relación se fortalece, mientras que si se utiliza el poder para imponer las salidas, la relación se debilita más (Oliva y Parra, 2004).

Factores psicosociales de riesgo y protectores

Los factores de riesgo y protectores son todos aquellos factores que influyen ya sea de manera positiva o negativa en el desarrollo del comportamiento en el ser, dichos factores que en su mayor totalidad son de tipo psicosocial y familiar, demarcan en el individuo su trayectoria futura. Estos factores se evidencian dependiendo de cada ser, sin importar el contexto y las experiencias que interactúan en el momento con el sujeto. Uno de los temas con más relevancia que se debe tratar, principalmente para la interacción con la población, es el conocer dichos factores, ya que teniendo en cuenta estos se puede llegar a predecir comportamientos equivocados o disruptivos en años posteriores de las personas. (Aguilar Cárceles, 2012)

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, al conocer e interactuar con estos factores y al ponerlos en práctica, al trabajar con la población adolescente, se logran realizar diferentes medidas preventivas, que a su vez permitan disminuir comportamientos erróneos o equivocados, y evitar que la persona, por culpa de estos tenga problemas en la sociedad donde se desenvuelve, de igual manera permitiría establecer aquellos métodos que son positivos para el adecuado trato de estos, y que también evite reincidencias de dichas actuaciones a futuro. (Aguilar Cárceles, 2012)

Factores De Riesgo

Cuando se habla de factores de riesgo, se hace referencia a aquellas posibles variables que en la persona puede llegar a repercutir en probabilidad de cometer actos delictivos en un futuro. Según, el conocimiento sobre los factores de riesgo, no es

suficiente para predecir futuras ofensas o cambios en el comportamiento de los adolescentes, sin embargo exhibe que teniendo en cuenta variables como el contexto donde se desenvuelve el menor (lugar de residencia, educación, niveles socio económicos, estado civil, personas a su alrededor, entre otros), se pueden identificar diferentes conductas que en mayor parte tienden a ser negativas, antes de que el ser las desarrolle por completo o empiece a reflejarlas frente a la sociedad. (Aguilar Cárceles, 2012)

Según lo anterior se puede afirmar que uno de los factores psicosociales de mayor influencia en la adolescencia y en la aparición de problemáticas comportamentales en el familiar, los variados conflictos, la falta de comunicación y la disfuncionalidades familiares son eventos influyentes al momento de iniciar con las conductas y actitudes que pueden ser problemáticas para las familias y sus dinámicas, la existencia de un elevado conflicto familiar influye en la aparición de dificultades en la conducta y además de esto, es reiterativo que en esta etapa comience a notarse una necesidad de autonomía y libertad por parte de los adolescentes. Esto se debe a que los adolescentes poco a poco demandan más autonomía e independencia, por lo que se van separando más de su familia, Oliveros, (2001).

Si bien es natural que existan conflictos en el diario vivir de las parejas, lo ideal es que ellos se resuelvan de manera positiva, lo cual implica la necesidad de esfuerzos de desiguales instancias de la sociedad y el Estado para educar en la comunicación, la convivencia y la solución de conflictos a los ciudadanos para que apliquen estas instrucciones en el hogar. Por otra parte, el efecto negativo en las emociones, cogniciones y conducta de los hijos por dicha dificultad, se acentúan más en la adolescencia que en la niñez, por lo cual es preferible que la disolución o divorcio de la pareja se presente de forma temprana, cuando sea indudable su irresolución, y no perpetuar el problema alargando el tormento para los hijos. (Lopez, Sanchez, & Ruiz, 2001)

Finalmente, debe ser comprensible la respuesta de los hijos de no querer vincularse en el escenario de conflicto de sus padres, para no tener que padecer de una manera más protagónica las hostilidades y agresiones que se presentan. Por ello, es necesario que se atienda y corrija la contrariedad de los padres que en sus problemas ponen

como escudos a los hijos, generalmente, mediante la manipulación, agravándoles el sufrimiento y los impactos emocionales negativos. (Lopez, Sanchez, & Ruiz, 2001)

El siguiente factor de peligro es la inseguridad, la cual se relaciona con la intuición. Aquí la libertad llega a asustar al adolescente, se siente en ocasiones invadido, se sumerge en la indecisión y la quietud, negándose a elegir, el sentir que tiene posesión de capacidades para pensar, sin duda provoca temores que son justificados, se siente un nivel alto de fragilidad interior, debido a que se siente expuesto al peligro. Es este un desafío al que el adolescente se enfrenta; Luego de que el adolescente se encuentra en el paso de la euforia libertaria va observando y descubriendo que tanta libertad resulta un tanto peligrosa. (Eugene Chabonneau, 1984)

El siguiente factor que se percibe como peligroso en la libertad es la angustia, la cual se resume en inseguridad y en el miedo por no saber qué sucederá en el camino más adelante. Cuando se le da una buena educación al adolescente, este será liberado en gran parte de sus angustias en el momento de enseñarlo a reconciliarse consigo mismo y pacificando su espíritu atormentado a la hora de la libre expresión. (Eugene Chabonneau, 1984)

Otro peligro es la arrogancia, en donde el adolescente, siente que no tiene por qué dar explicaciones a nadie, pero sí, que el adulto le de cuentas a él. Aquí llegan las discusiones, de que él, no pidió en ningún momento haber nacido y que fue traído al mundo sin que nadie se lo consultara. Por ello, deben permitirle que viva como quiera sin tener que consultárselo a nadie. Aquí el adolescente, cree que todo a su alrededor es bueno, que los errores de los demás son de perdedores y que de ahora en adelante serán una nueva burla. Los adolescentes creen que su libertad es ilimitada, que pueden conquistar lo que quieran, que nada se les escapará. Es aquí donde los padres deben educar a sus hijos y hacer el esfuerzo de disminuir la ignorancia y la arrogancia de estos desde el contrapeso saludable de una libertad paciente y una paciencia libre. (Eugene Chabonneau, 1984)

El tema de los efectos que provocan los conflictos de los padres en sus hijos es relevante considerando la difusión de los estados de tensión en los pares así como de los divorcios, fenómeno que apunta generalmente a las diferencias que aparecen entre los cónyuges y que acaban siendo incompatibles. Tales efectos se recalcan cuando los

problemas son demoledores, es decir, aquellos que no sólo presentan varios tipos de oposición y ataque, sino que no llegan a tener escapatoria.

Por otro lado las respuestas emocionales, cognitivas y conductuales, los adolescentes que deben vivir los inconvenientes destructivos de sus progenitores se sienten al mismo tiempo culpables y amenazados, lo que los lleva a manifiesten miedo, inseguridad y preocupación, lo que concuerda con los planteamientos de la teoría de la seguridad emocional, en cuanto esos estados les ayudan a prepararse para estar alertas y actuar cuando sea necesario. Por otra parte, la conducta más común que se descubrió fue la de tratar de no implicarse, pues ellos ya distinguen la ineficacia de la conducta contraria.

Se ha establecido que la libertad es positiva si se tiene conocimiento de la misma, pero esta, a su vez también puede tener algunos peligros en sociedades que son permisivas como en la que nos encontramos. Dentro de los peligros de la libertad para nuestros adolescentes, se puede encontrar:

La arbitrariedad como factor esencial de nuestra naturaleza racional, en donde el adolescente inconscientemente, es impulsivo, irreflexivo, dejando como resultado una existencia frívola, sabotada e irremediable. Aquí es donde el adolescente se encuentra en la encrucijada de decir, sí, que es lo más factible y decir, no, para adquirir libertad. Es aquí donde los padres se deben convertir en cómplices de la manera en que se emplea la arbitrariedad de los hijos, y la mejor manera de hacerlo es ayudándolo a rescatar de manera positiva su libertad y su propio yo. (Eugene Chabonneau, 198

El fracaso prematuro, siendo la relación intrínseca entre la libertad y la responsabilidad en donde los adolescentes deberán entender que una libertad irresponsable puede dar origen a desdichas irremediables. Aquí llegan los numerables proyectos que tiene el adolescente de sus propias opiniones. Lo que realicen en esta etapa se verá reflejado en su adultez, se dice que la libertad es realizar elecciones momentáneas, nadar en todas las aguas pero que si no se sabe realizar alguna de estas acciones, lo único que habrá sembrado son infelicidades (Eugene Chabonneau, 1984)

La autoestima, es aquel concepto que la persona desarrolla a través del tiempo, por medio de las diferentes vivencias y experiencias que se relacionan e interactúan con el

ser. La autoestima es el pensamiento que tiene cada persona sobre su propia identidad, e independientemente de cuales hayan sido las experiencias vividas por el sujeto podemos establecer una identidad ya sea propia y verdadera o por otra lado puede ser también falsa y copiada. (Baños, 2005)

Cuando un adolescente tiene bajos niveles de autoestima, predominara acciones tales como: trata de evitar situaciones que le provoquen ansiedad, siente que nadie a su alrededor lo valora, culpara de sus debilidades a los demás, se dejara influir con facilidad, se sentirá impotente frente a los problemas, se pondrá a la defensiva y se frustrara con facilidad. También se evidencia que los adolescentes con alta autoestima, son emocionalmente estables, extrovertidos, agradables y están abiertos a nuevas experiencias; por lo que los adolescentes con alta autoestima tienden a desarrollar de manera adecuada y positiva rasgos sociables adecuados. (Baños, 2005)

Los niveles bajos de autoestima en el adolescente pueden actuar como factores de riesgo en estos, ya que una persona con baja autoestima se le dificulta hallar aquellos aspectos de sí mismo de los cuales sentirse orgulloso. Por el contrario, los niveles altos de autoestima, pueden actuar como factores protectores, ya que una persona con un nivel alto de autoestima, puede tener una visión positiva de sí misma, acepta de modo real sus defectos y se siente satisfecho de sus aptitudes.

Dentro de los estudios que se han realizado hasta el momento, se puede determinar la agresividad y la violencia como semblantes negativos y factores de riesgo que generan este tipo de comportamientos que son catalogados como procedimientos desadaptados. La agresividad, en sus diferentes manifestaciones verbal, física y fría o más sutil, la ira y la inestabilidad emocional, estimulan las conductas antisociales. Todas ellas, una vez activadas, alimentan y sostienen la conducta más allá del control voluntario de la persona. La inestabilidad emocional constituye un factor de riesgo que se relaciona positivamente con la agresividad física y verbal, y negativamente con la disposición a establecer relaciones empáticas y prosociales con el entorno (Mestre, Samper, & Tur- Porcar, 2012)

Es significativo señalar que el modelo cognitivo-contextual plantea que los hijos presentan una serie de instancias frente al conflicto. Primero hacen una evaluación de éste, determinando el carácter de su participación en él con base en su “culpabilidad” o

su “ineficacia” para actuar en el mismo. Posteriormente, se detienen en las causa del mismo y en lo que deberían hacer frente a él. Añade el modelo que este proceso evaluativo se perturba por aspectos como la intensidad y la frecuencia con que se presentan los períodos de conflicto, así como si este es estable y si se resuelve o no. En el modelo se piensa que inciden en la vivencia del conflicto otros componentes como la edad y el sexo del adolescente, e igualmente las experiencias que ha tenido presenciando estos conflictos de los padres. (Lopez, Sanchez, & Ruiz, 2001)

Si se habla de las problemáticas fisiológicas desde el entorno psicosocial según Parker, (2000), los adolescentes muestran niveles de angustia debido a la presión social en un contexto que lo podrá valorar en función de logros que podrán expresar por medio de títulos, trabajo y consumo. Por otro lado Margaret Mead a fines de la década de 1920 y a principios de la de 1930 descubrió que en algunas culturas, la etapa de la adolescencia es una época placentera de la vida, caracterizada por no tener tensiones ni crisis.

Factores Protectores

Los factores preventivos o de protección, son aquellos que aminoran comportamientos que pueden llegar a ser negativos o en muchos casos delictivos ante la sociedad. Los factores protectores no son la cara opuesta de los factores de riesgo, ya que si conocemos de igual tanto los unos como los otros, se puede realizar un balance que permita aminorar diferentes comportamientos o actitudes que se evidencian tanto en la infancia como en la adolescencia y que además, cuyas acciones no son bien vistas ante la sociedad donde se desenvuelve. (Aguilar Cárcelos, 2012)

Cualesquiera de los factores que se identifican como factores protectores y que a su vez permiten que el niño o el adolescente corrijan o reduzcan comportamientos que a futuro pueden llegar a ser delictivos o incorrectos son los tipos educativos pertinentes, control del comportamiento, índole testarudo, triunfo escolar, niveles de autoestima adecuados, influencia de positiva de compañeros y acceso a las figuras parentales, entre otros. De igual manera también influyen factores a nivel personal o individual, biológico, social y escolar, tales como: habilidades cognitivas, variables temperamentales y de personalidad, emoción y estimulación, genética, factores

prenatales y perinatales, escuela, grupos de iguales, cultura y religión, nuevas tecnologías, etc. (Aguilar Cárceles, 2012)

Se exponen simultáneamente dos factores que parecen rivalizar como son el control por parte de los padres y la autonomía que buscan los adolescentes. Si bien hay diversas formas de ejercer el control en la actualidad los padres tienen dificultades para dar cuenta de la vida de sus hijos en muchos aspectos, especialmente porque suelen estar trabajando y no en casa. Sin embargo, hay varias maneras no sólo de ejercerlo sino de hacerle saber al joven de algún tipo de supervisión que se le hace. Esto con la finalidad de lograr el cometido de protegerlos de los riesgos a los que puedan exponerse, y también para que el adolescente tenga más presente un esquema de conductas esperado que debe ser justificado previamente (Oliva y Parra, 2004).

En lo referente a la autonomía, no sólo los adolescentes la anhelan sino que los propios padres deben incentivarla. Asignar paulatinamente mayor responsabilidad sobre los asuntos de su incumbencia directa le aporta a los adolescentes no sólo la sensación de independencia, sino la estructura para ir madurando en cuanto su personalidad para comprender las dificultades de la vida, y tomar sus propias decisiones bajo el uso de criterios apropiados. Para ello se debe saber la medida en que se ejerce el control de manera que los hijos, lo cual debe partir del diálogo en el que se busquen acuerdos en los dos sentidos: sobre hasta dónde se debe controlar y desde dónde se debe liberar la autonomía de los jóvenes (Oliva y Parra, 2004).

La empatía, se destaca como uno de los factores de protección propia y se entiende como la capacidad de ponerse en los zapatos o en el lugar del otro en cualquier circunstancia, caracterizándose como el percibir y la preocupación que se puede sentir por los demás, lo que conlleva a un elemento de protección frente a la agresividad. Se puede decir que los adolescentes que tienen una estabilidad emocional, puede tener un mayor nivel de autoestima y autocontrol frente a escenarios que presentan dificultades. Por otro lado, los adolescentes que presentan niveles de impulsividad, se pueden mostrar como personas con dificultades para la realización de quehaceres y en algunos casos presentación de incorrectas habilidades de forma metódica.

Se establece que al ponerse en el lugar del otro, se integran métodos tanto emocionales como cognitivos que son implicados en disposiciones pro sociales y que

esta conducta pro social se convierte en algo más libre, en contrapuesta con una conducta de carácter agresiva. Mestre, Samper, & Tur- Porcar, (2012)

Asumirse y asumir la propia vida, en donde se traza poco a poco el proyecto de vida el cual se logra mediante una serie de actos consecutivos, los cuales constituyen una línea. Este proyecto formará la trayectoria existencial del adolescente. En esta fase el adolescente decide y elige sabiendo que al actuar así, ira realizando su proyecto viendo con el paso del tiempo los resultados obtenidos. (Eugene Chabonneau, 1984)

Una de las ventaja es la de desarrollar la personalidad en la cual el adolescente no solamente dirá a su entorno soy así, soy aquello, soy esto, sino que por el contrario, es donde los actos que realice serán los que toman valor. A través de ser libre es que se obtiene solides e identidad, si el adolescente logra sumergirse en estos factores, muy seguramente podrá adquirir plenitud en su personalidad convirtiéndose en una persona capaz de enfrentarse con un mundo externo sin dejarse intimidar. Si el adolescente llega a vivir una crisis de identidad natural, normal y temporal, podrá definirse, reconocerse, situarse e imponerse finalmente. (Eugene Chabonneau, 1984)

Por su parte, la teoría de la seguridad emocional plantea que frente a los conflictos destructivos de los padres los hijos buscan mantener su seguridad emocional que es amenazada en tales condiciones. En tal sentido, este fenómeno implica que los hijos actúen de forma reactiva por la preocupación que les crea el conflicto o tiendan a una actitud de desvinculación familiar tratando de no darle importancia a esa situación en su diario vivir. A partir de estos postulados, esta teoría supone que la seguridad, la preocupación y la respuesta que presentan los hijos frente al conflicto inter parental, son las dimensiones relevantes del estudio del fenómeno. (Lopez, Sanchez, & Ruiz, 2001)

La quinta ventaja es vencer las presiones sociológicas la cual se podrá lograr manteniéndose en un modo integral, y en contra de las fuerzas explicitas. El adolescente deberá sobrellevar las presiones y el peso que dan estas fuerzas en una sociedad ya que en este sentido estas se vuelven algo opresoras restringiendo gran parte de la libertad. Con este factor, el adolescente se verá comprometido en una sociedad pero podrá a su vez aceptar o rechazar opiniones y actos, esta será su lucha por la encontrar su libertad. (Eugene Chabonneau, 1984)

Dentro de la sexta ventaja, se hablará un poco acerca de la interiorización de estructuras morales en el adolescente. Para tener libertad en esta etapa del desarrollo es de gran importancia no dejar a un lado los compromisos morales que una persona debe poseer. Una estructura moral, se construye partiendo de algunas nociones dudosas y a su vez gratuitas, de intuiciones organizadas y un marco muy rígido dentro de las actuaciones a los cuales la persona debe adaptarse.

El moralismo no se le inculca a nuestros adolescentes predicándolo como lo hacen los adultos, por el contrario, se enseña fulminando con actos y no orientando, aquí es donde este puede tomar la decisión de acogerlo dejarlo sin presiones ni perturbaciones y donde además de esto puede razonar, discutir, sumergirse en algunos interrogantes o sencillamente dejarlos atrás. Los padres deben convertirse en sus educadores no en sus censores, lo mejor es que enseñen una moral con actos y evitando discursos de moralismo, la idea no es reprimir sino por el contrario fructificar una libertad positiva. (Eugene Chabonneau, 1984)

En la séptima ventaja se destaca ser el mismo, de veras que para ello el adolescente deberá evitar las desviaciones repentinas y para ello, el adolescente se debe personificar, se definir y afirmarse, deberá mostrar una verdad existencial, un nivel de honestidad y por otro lado deberá intentar ir en descenso frente a la mediocridad. Ser uno mismo, significa volver a empezar, crear una nueva partida en dirección a unas metas que tenemos en mente, sin pensar en querer volver atrás. (Eugene Chabonneau, 1984)

El riesgo de conflicto es alto entre padres e hijos adolescentes en razón a las transformaciones que cada uno sufre, la manera en que se afronte esa situación puede tener serias repercusiones en el desarrollo de los adolescentes. Gran parte del peso de este aspecto, está en la espalda de los padres, puesto que suelen ser ellos los que tienen la capacidad de entender la necesidad de contar con una buena comunicación e interrelación con miras a que la familia en general mantenga la armonía y el espíritu solidario que se pretende usualmente. En la medida en que los conflictos se solucionen por la vía del diálogo y la búsqueda del bien común se generará un ambiente positivo para el desarrollo de los adolescentes, contrario a lo que ocurrirá cuando las decisiones se imponen, subordinando el interés de alguna de las partes. Además, cada vez que se

resuelve positivamente un conflicto, o sea que ambas partes quedan satisfechas, la relación se fortalece, mientras que si se utiliza el poder para imponer las salidas, la relación se debilita más (Oliva y Parra, 2004).

El onceavo factor corresponde al carácter del afecto en el medio familiar. Al respecto hay que señalar que las relaciones suelen ser más sólidas entre padres e hijos en la medida en que durante la niñez este sentimiento fue algo común e intenso entre ellos; por lo tanto tendrá menos dificultad una familia que ha cultivado el afecto cuando los hijos lleguen a la adolescencia. Si bien los adolescentes tienden a distanciarse en esta época para manifestar su autonomía, el sentimiento afectivo es algo que todo ser humano necesita, por lo que el hecho de contar con padres dispuestos a expresarlo significa tener una base para que el adolescente cuente con sus padres en diferentes momentos o circunstancias de la vida en que lo requiera (Oliva y Parra, 2004).

En lo referente a la autonomía, no sólo los adolescentes la anhelan sino que los propios padres deben incentivarla. Asignar paulatinamente mayor responsabilidad sobre los asuntos de su incumbencia directa le aporta a los adolescentes no sólo la sensación de independencia, sino la estructura para ir madurando en cuanto su personalidad para comprender las dificultades de la vida, y tomar sus propias decisiones bajo el uso de criterios apropiados. Para ello se debe saber la medida en que se ejerce el control de manera que los hijos, lo cual debe partir del diálogo en el que se busquen acuerdos en los dos sentidos: sobre hasta dónde se debe controlar y desde dónde se debe liberar la autonomía de los jóvenes (Oliva y Parra, 2004).

Marco contextual

A continuación se explica, las condiciones físicas y de ambiente que viven los adolescentes vinculados con los problemas de comportamiento en el Bienestar Familiar de la localidad de Suba.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

El área asignada por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) encargada de los procesos por “problemas de comportamiento” y “consumo de sustancias psicoactivas”, se nombra como área de protección y el proceso en que están inmersos los jóvenes y que motivó el ingreso, es de restablecimiento de derechos, que es

definido como “la unión de actuaciones administrativas que realizan las autoridades competentes con el fin de restaurar la dignidad e integridad de los niños, niñas y adolescentes (NNA)”, igual que la capacidad para disfrutar positivamente de los derechos que les han sido vulnerados, lo anterior en “relación al contexto de protección integral y los principios de prevalencia, interés superior, perspectiva de género, exigibilidad de derechos, enfoque diferencial y corresponsabilidad de la familia, la sociedad y el estado”

Para llevar a cabo esta función al ser encontrado un NNA en situación de inobservancia, amenaza o vulneración de sus derechos, las autoridades competentes públicas en unión con la comunidad en general deben informar a policía de infancia y adolescencia, policía nacional, defensor de familia o comisario de familia según sea el caso ya que estas autoridades tiene como trabajo garantizar la vinculación de los NNA al sistema nacional de bienestar familiar (NNA).

Las situaciones por las cuales se inicia un proceso de restablecimiento de derechos de algún NNA se catalogan en tres que son inobservancia, la cual consiste: “en el incumplimiento, omisión o negación de acceso a un servicio, o de los deberes y responsabilidades ineludibles que tiene las autoridades administrativas, judiciales, tradicionales nacionales o extranjeras, actores del SNBF, sociedad civil y personas naturales, de garantizar, permitir o procurar el ejercicio pleno de los derechos de los NNA nacionales y extranjeros que se encuentren en el territorio colombiano o fuera de él,”

La segunda situación por la cual se inicia un proceso de restablecimiento de derechos es la Amenaza, la cual consiste: “en toda situación de inminente peligro o de riesgo para el ejercicio de los derechos de todos los NNA, y la tercera situación es la vulneración la cual se trata de toda situación de daño, lesión o perjuicio que impide el ejercicio pleno de los derechos de los NNA. (Instituto de Bienestar Familiar).

El proceso de atención seguido por el defensor de familia y su equipo interdisciplinario (trabajadora social y psicólogo) inicia cuando:

Se informa mediante una denuncia que puede ser verbal, escrita, telefónica o virtual de cualquier persona sobre alguna presunta vulneración de derechos de NNA, dicha

vulneración puede ser una inobservancia, amenaza o vulneración de derechos explicados anteriormente.

A continuación se da el proceso de atención, el cual avanza con las actuaciones de la entidad que ha tenido en conocimiento el caso, es decir si es por parte del ICBF sería el Defensor de Familia a quien le correspondería, y si es por parte de Comisaria de Familia la persona encargada es el Comisario de Familia, estas actuaciones deben ser llevadas a cabo en conjunto por un equipo interdisciplinario como anteriormente se explicaba (psicólogo y trabajador social), para así poder indicar la medida de restablecimiento de derechos, en el caso de la inobservancia, se procede a agenciar el restablecimiento a través del SNBF y si es amenaza o vulneración, se iniciara un proceso administrativo para el restablecimiento de derechos, “mediante la ubicación inmediata y provisional de urgencia de acuerdo a lo estipulado en el Art. 99 de la Ley 1098 de 2006”.

Al no encontrar ubicación con familia de origen o familia extensa del NNA, el defensor puede tomar múltiples medidas provisionales como los son la ubicación en un hogar de paso o centro de emergencia, la ubicación en el centro de emergencia se da cuando el perfil del NNA no es procedente para la ubicación en un hogar de paso puede ser por edad, o algún otro factor influyente, ya cuando el NNA es ubicado el defensor de familia y su equipo interdisciplinario iniciaran el proceso respectivo para restablecerle los derechos. (Instituto de Bienestar Familiar).

Al reitengrar al niño al medio familiar o Al asignar la custodia con familia extensa el defensor de familia debe ordenar la ubicación del NNA en una de las siguientes modalidades: “Intervención de Apoyo, Atención Terapéutica, Intervención Especializada Para Niños, Niñas y Adolescentes por Consumo de Alcohol y Sustancias Psicoactivas, Apoyo para Madres Gestantes o Lactantes, Externado, Externado para Discapacidad o Enfermedad de Cuidado Especial, Seminternado, Seminternado para Discapacidad o Enfermedad de Cuidado Especial, Centros de Acogida y Desarrollo o Hogar Gestor para Discapacidad o Enfermedad de Cuidado Especial,” esto dependiendo del tipo de necesidad de atención que requiera el NNA y para su posterior seguimiento.

Por otro lado, otra de las modalidades de atención para los NNA que inician un proceso de restablecimiento de derechos, es el de asistencia y asesoría a la familia los

pasos de este sistema de intervención son los siguientes: Adelantar la Gestión ante la entidad del SNBF: El Defensor de Familia y el equipo, realizar las gestiones pertinentes para que las familias sean apoyadas de forma afectiva para que ellas puedan responder adecuadamente con los derechos de sus hijos y los propios.

El ICBF y los equipos interdisciplinarios de protección están en la obligación de crear intervenciones innovadoras, socialmente integradoras, examine desde un enfoque sistémico las problemáticas de los NNA, con esto conseguir la movilización de todos los recursos que ofrece el SNBF tales como: Clubes Juveniles, Sitios web de educación y retos, Intervención de apoyo a los padres o familiares, Externado cabe anotar que dichos programas han sido desarrollados para adolescentes de 12 a 18 años de edad.

Por otra parte, existen otras entidades encargadas de realizar proyectos, planes y estrategias para el desarrollo de las capacidades y las oportunidades de los NNA en la localidad tales como administraciones municipales, distritales o departamentales y con esto integrar una red de apoyo a los NNA que pueden ser remitidos por las autoridades encargadas de los proceso de restablecimiento de derechos con el fin de favorecer con un desarrollo completo de los NNA y el cumplimiento de los deberes de las familias.

Finalmente el defensor de familia y su equipo interdisciplinario se encuentran en la obligación de verificar que los derechos que han sido restablecidos sigan de esta manera, esto se realiza con un proceso de seguimiento que comprueba si efectivamente que el derecho inobservado, vulnerado o amenazado este actualmente siendo garantizado.

Implementación del SNBF en familias y adolescentes

Los agentes de servicio del ICBF, podrán tomar registro e intervenir en contacto directo con los adolescentes y familiares que están vinculados en programas de la institución. Las intervenciones que hacen con las familias, les permite a estas desarrollarse de una manera autónoma como sistema buscando una convivencia mucho más humana.

Las herramientas que los trabajadores construyen en el instituto, son para guiar a los padres y adolescentes dependiendo de la situación para la búsqueda e intereses de los mismos. Estas herramientas ayudan a conducir los procesos evaluativos y de

intervención a través de los cuales se va construyendo el perfil de las familias más vulnerables como base fundamental para el comienzo del proceso o abordaje del caso.

Estas herramientas aportan indicaciones de como diseñar estrategias de intervención y de cómo estas se pueden conducir en casos específicos dentro de los siguientes dominios: familia, instituciones (hogares comunitarios, centros zonales, instituciones de protección entre otras), redes sociales y macro sistemas sociales.

Además de esto, están diseñadas para ser trabajadas en contextos relacionales y no con individuos que estén aislados, y por ultimo pueden ser aplicadas a todos los programas del ICBF dentro de cualquier problemática y caso.

Dentro de las herramientas para la activación de procesos que tienen relación en el interior de las familias y entre la institución se forjan los siguientes procedimientos: la ruta general del proceso que se va a intervenir, la construcción del contexto que se va a intervenir, la configuración del equipo que abordara el caso, la recepción del caso y las personas que deberán configurar el sistema de ayuda. Luego de ello se establecerá un primer encuentro con el sistema significativo, continuando con el establecimiento de contacto, la definición del contexto en el que se encuentran, el análisis y construcción de la demanda, el análisis de la dinámica donde se relaciona la familia, la reformulación del problema, formulación de estrategias y toma de decisiones, el tipo de intervención que se realizara dependiendo de la familia y por último se realizara el proceso de intervención en red. (Bienestar familiar, Universidad Externado de Colombia)

MARCO METODOLÓGICO

Esta investigación busca la descripción de las características socio familiares de jóvenes que han sido evaluados con problemas de comportamiento o estigmatizados desde diferentes disciplinas, es una demanda que se hace a las ciencias sociales; ya que esto permite contar con una visión más amplia de los diferentes factores en los que se desenvuelven los adolescentes frente a las relaciones con el medio donde se despliegan diariamente.

Igualmente, es de tipo descriptivo, definida como una investigación la cual espera responder el quién, el dónde, el cuándo, el cómo y el porqué del sujeto de estudio, Así mismo, busca medir o evaluar los aspectos, dimensiones o componentes más relevantes del fenómeno o fenómenos a investigar.

Además de lo dicho anteriormente, busca especificar las propiedades importantes y relevantes de los factores de riesgo en adolescentes para ser etiquetados como problemas de comportamiento.

Diseño

Se establece como descriptivo debido a que representa algunos de los fenómenos que se muestran en ciertos escenarios o realidades, dando complemento y detalle a la manifestación de dichos fenómenos.

Este diseño especifica propiedades de la comunidad con la que se va a trabajar, es decir, muestra al indagar, los perfiles y caracterizaciones de dicho grupo.

Dentro de esta investigación se plantea este diseño, al pretender obtener una caracterización socio familiar en adolescentes con problemas comportamentales, teniendo en cuenta que estos atraviesan por una etapa de la vida en donde se presentan cambios esenciales al transcurrir por una etapa tan notoria en su maduración física y sexual. Asociados a estos cambios, se van produciendo otras transformaciones que provienen de aspectos psicológicos, sociales y culturales que tienen gran influencia y que provienen de los contextos familiares y sociales. (Oliva y Parra, 2004).

Instrumento

El método de la investigación es de carácter cuantitativo ya que los datos que se obtienen son descriptivos y susceptibles de interpretar.

Para la recolección de datos se utilizó la siguiente técnica e instrumento:

Se determinó que se trabajaría con un instrumento tipo encuesta elaborada con preguntas abiertas y algunas con preguntas cerradas con respuesta de siempre, casi siempre, nunca casi, nunca, SI- NO y de múltiple respuesta.

El instrumento que recoge la información necesaria para la investigación, parte de un formulario previamente preparado y estrictamente normalizado. Una vez obtenida la información se lleva a cabo el análisis de la misma. Para esto se hace una seriación que ordena dicha información de forma sistemática, tabulando los datos obtenidos mediante tablas y gráficas.

Las fases que se utilizaron en la elaboración del instrumento fueron:

Como la problemática a trabajar, se establecen las diferentes características socio familiares en algunos adolescentes con problemas comportamentales que están situados en la localidad de Suba bajo el cuidado del ICBF. Es importante establecer cuáles son y el porqué de dichos comportamientos por parte de los adolescentes dentro de un entorno social y como se podría dar respuesta o quizás alguna solución tanto a ellos como a sus familias y al instituto.

Al determinar la problemática, se pensó aplicar un instrumento estructurado (encuesta) que sería diligenciado por medio de un archivo magnético y físico. Luego de ello, llevando a cabo la esquematización de la encuesta, se pasó a los respectivos jurados para que dieran su análisis frente a las preguntas plasmadas y posterior a esto su validación como instrumento del proyecto.

Ya luego de tener la validación del instrumento, se realizó una visita al ICBF, centro zonal Suba y se trabajó con los adolescentes participantes dándoles a conocer el motivo de la encuesta, las salvedades respecto a la información obtenida y dándoles las respectivas instrucciones para que la ejecutaran sin complicación alguna.

Al tener las encuestas formalizadas se realiza la respectiva tabulación de las preguntas y se pasan a un formato para aplicarlo al SPSS para que arrojara los respectivos resultados

Participantes

Dentro de los participantes, se encuentran adolescentes que hacen parte de programas de acompañamiento por parte del ICBF Centro Zonal Suba con rangos de edades entre los 14 y 17 años. Estas edades fueron divididas de la siguiente manera: Se encontró 15 adolescentes con 14 años de edad, 21 adolescentes con 15 años de edad, 9 adolescentes con 16 años de edad y por último 3 adolescentes con 17 años de edad. A su vez dentro de los criterios de inclusión que se tuvieron en cuenta, esta que los adolescentes participantes sepan leer, escribir y manejar el sistema por el cual se va a diligenciar la encuesta además de la participación de esta de manera voluntaria. De tal forma que el muestreo se realizó a partir de una selección y estratificación de la población de referencia, para luego proceder a tomar dentro de cada estrato, una muestra aleatoria.

Procedimiento

Se desarrolló por medio de 4 fases:

En primer lugar se realizó una búsqueda bibliográfica, para obtener información adecuada y coherente con la problemática propuesta por el grupo, en seguida se plantearon tanto el objetivo general como los objetivos específicos y la justificación.

En segundo lugar y teniendo en cuenta el proceso realizado anteriormente con la información ya obtenida, se realizó tanto el marco teórico, como parte del marco metodológico.

En una tercera fase se crearon los diferentes instrumentos a utilizar y se buscó la población y la muestra a la cual va dirigida la presente investigación de acuerdo como se detalló anteriormente.

Por último se recoge la información y los datos obtenidos para realizar un análisis y el desarrollo de los resultados.

Manejo ético de la investigación

De acuerdo a esta investigación y según el código deontológico y bioético establecido por la ley 1090 del 2006, por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de psicología. Especifica los siguientes artículos; en el ARTÍCULO 2 se menciona los principios generales que ejerce el psicólogo en los campos de acción, en este caso se determina algunos principios en esta investigación, como la responsabilidad social que conlleva el psicólogo al brindar sus servicios de manera ética. Uno de los principios es la confidencialidad, en donde se destaca el secreto profesional en cuanto al manejo de la información recopilada de las personas en el desarrollo de la investigación dada; para esto se debe tener en cuenta el uso del consentimiento informado en donde se estipula el permiso de participar voluntariamente en dicho trabajo propuesto por el psicólogo.

El psicólogo deberá respetar la dignidad y el bienestar de las personas que participen, es decir, establecer los lineamientos éticos y legales en cada uno de los estándares profesionales que se crean en el proceso de la investigación. El ARTÍCULO 3 del ejercicio profesional del psicólogo. A los efectos de esta ley, se considera ejercicio de la profesión de psicólogo toda actividad de enseñanza, aplicación e indicación del

conocimiento psicológico y de sus técnicas. Así mismo el ARTÍCULO 13 tiene como propósito establecer algunos principios éticos dentro del ejercicio de psicología en sus diferentes formas de aplicación como tal. En el ARTÍCULO 23 el psicólogo debe reservar el secreto profesional de la recolección de la información de los participantes mediante la entrevista semi estructurada. Por otra parte el ARTÍCULO 30 hace referencia a que los registros de datos serán conservados durante cierto tiempo bajo la responsabilidad personal del psicólogo, en condiciones de seguridad que impidan que personas ajenas puedan tener acceso. El ARTÍCULO 49 señala que los psicólogos que están trabajando en el ámbito investigativo son responsables en las temáticas de estudio que se aplique, en la metodología y los recursos necesarios en el desarrollo de la investigación. Continuando con el ARTÍCULO 50 aclara que los psicólogos deben tener claridad al realizar investigaciones científicas siguiendo los lineamientos éticos como respeto, dignidad y bienestar en los derechos de los participantes. (Ley n.1090, 2006). .Previo a la aplicación del instrumento, se cumplió con la obtención del permiso correspondiente, por parte de la entidad y de los encuestados, con el cumplimiento de la ética, de la confidencialidad de la información y la protección de la misma.

Tratamiento del dato

La información obtenida en la encuesta, se sistematizó, se clasificó y cuantificó de acuerdo con los parámetros estadísticos recomendados para los datos obtenidos.

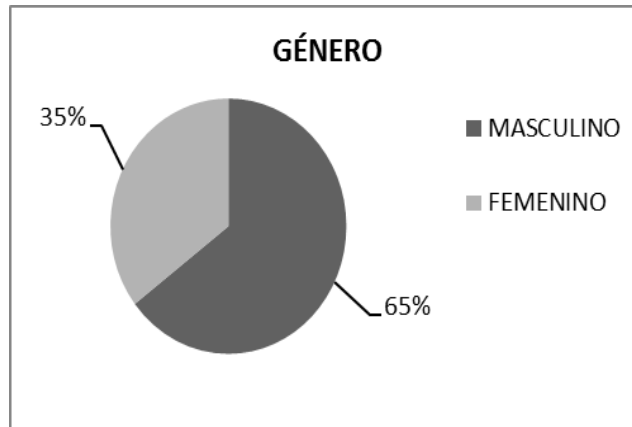
ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Al tabular las encuestas diligenciadas por los adolescentes que participaron para la adquisición de datos frente a este proyecto, se tomaron unas de las preguntas para socializarlas dentro del escrito. Todos los cuestionamientos eran de gran importancia pero se decidió poner las preguntas que mejor se caracterizaban para dar un análisis al problema comportamental que los adolescentes están presentando.

Socio-Demográficos

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir de la encuesta realizada a algunos de los adolescentes de ICBF Centro Zonal Suba. Dentro de los datos socio- demográficos, se establecieron preguntas como edad, género, estado civil, personas a su cargo entre otras encontrando la siguiente información.

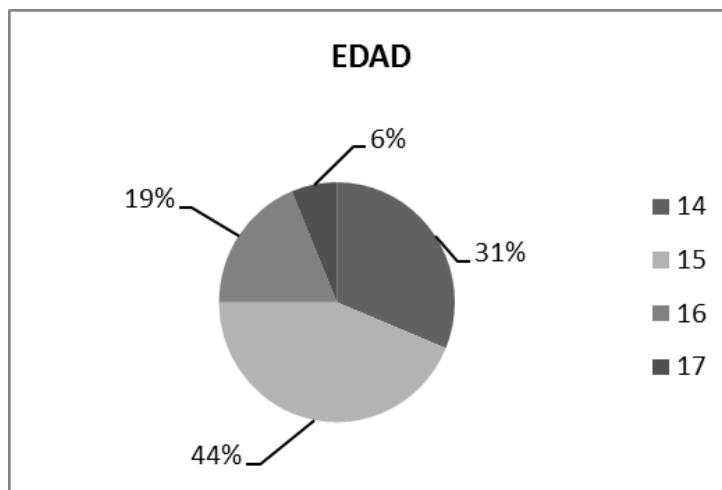
Grafica 1



Fuente: Elaboración propia

Edad: Dentro de los participantes se encontraron adolescentes con edades entre rangos de 14 a 17 años de edad, en donde predominan las edades de 14 y 15 años.

Grafica 2



Fuente: Elaboración propia

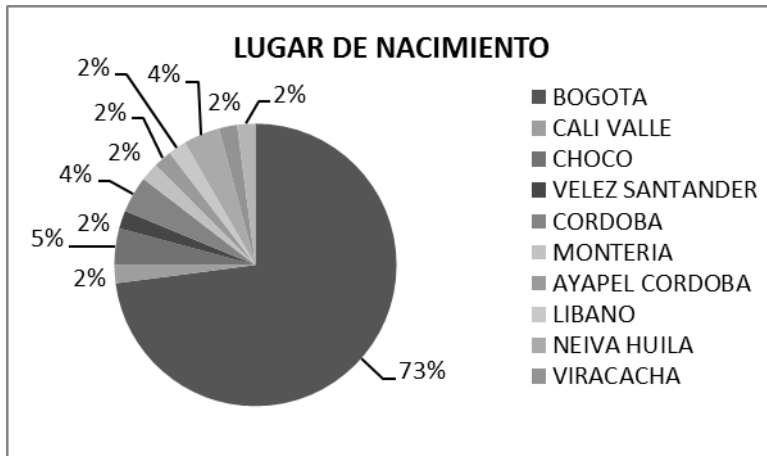
Género: En la encuesta realizada se estableció que 17 de los adolescentes encuestados son de género femenino y 31 de género masculino.

Estado civil: De los 48 encuestados se establece que en su totalidad, se encuentran en estado civil soltero(a).

Tiene hijos: Ninguno de los 48 encuestados responde dentro de la encuesta realizada que tiene hijos.

Tiene personas a su cargo: 45 de los participantes es decir un 94% respondieron que no, y 3 participantes, equivalente a un 6% respondieron que sí.

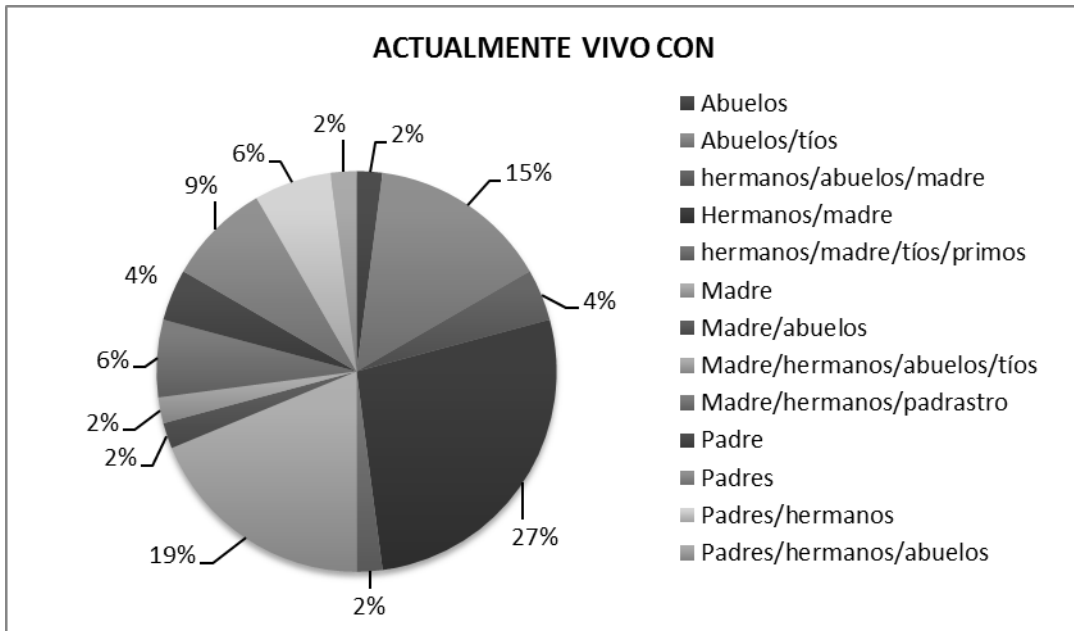
Grafica 3



Fuente: Elaboración propia

Lugar de nacimiento: Las estadísticas muestran que un 73% es decir 35 participantes nacen en la ciudad de Bogotá, y un 20% es decir 13 participantes, en otras ciudades del país. Debido a la demanda que generan estos cambios de ciudad, se puede anotar por experiencias personales de los integrantes del proyecto, que el comportamiento de la persona puede optar por un cambio de negativo, al encontrarse quizás de una u otra manera apresados en un sitio desconocido.

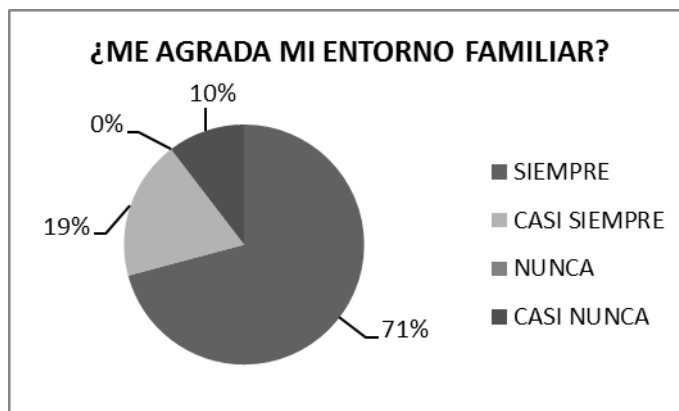
Grafica 4



Fuente: Elaboración propia

En la pregunta actualmente vive con, se evidencia en la composición familiar que predominan los grupos que están conformados por madre/hermanos con un 27% es decir 13 participantes y con un 19% es decir 9 personas que viven únicamente con sus madres. Llama la atención que solo un 9% es decir 4 personas manifiestan que viven con sus dos padres y un 6% equivalente a 3 personas viven con padres y hermanos.

Grafica 5

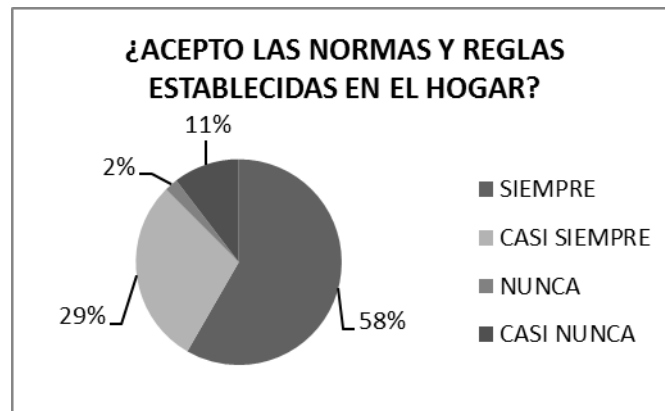


Fuente: Elaboración propia

Me agrada mi entorno familiar: Dentro de los resultados se puede evidenciar que un 10% correspondiente a 5 de los participantes responden que casi nunca se sienten agradados con su entorno familiar y el 19% correspondiente a 9 participantes contestaron casi siempre lo que hace notar que por lo general no se sienten en total agrado.

Al observar estos resultados dentro de estudios de caracterización socio familiar, valdría la pena ahondar sobre cuales son y por qué se generan aspectos que producen desagrado en el entorno familiar.

Grafica 6



Fuente: Elaboración propia

Al relacionar la gráfica 6 correspondiente a la aceptación de normas y reglas establecidas en el hogar con la gráfica 5 correspondiente al agrado que muestran los adolescentes frente a su entorno familiar, se puede observar que en la gráfica 6 un 13% es decir 6 de los participantes no aceptan las normas, condición que puede llegar a generar un impacto negativo con su entorno familiar.

Al observar la gráfica se puede interpretar que un 29% es decir 14 de los participantes contestan que casi siempre aceptan las normas, lo que señala que ni siquiera a los adolescentes que les agradaba en su totalidad su entorno familiar aceptan por completo las normas y reglas establecidas en sus hogares

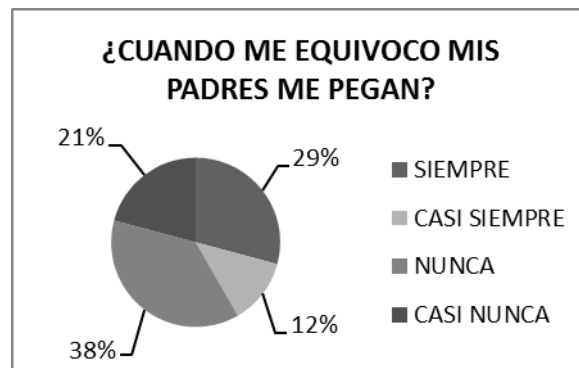
Grafica 7



Fuente: Elaboración propia

En la presente grafica se puede observar que un 61% correspondiente a 29 de los adolescentes señalan que casi siempre son respetuosos con las personas con las cuales conviven, y un 5% que corresponde a 5 participantes afirman que nunca y casi nunca lo hacen. Lo que nos muestra que en algún momento, irrespetan quizás las decisiones o acciones de su núcleo familiar.

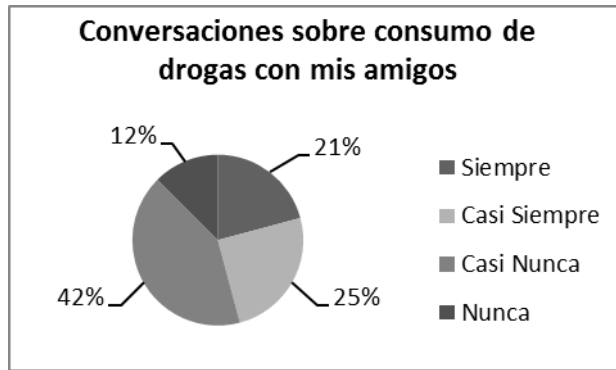
Grafica 8



Fuente: Elaboración propia

En la presente grafica se puede observar que predomina un 41% es decir 20 de los adolescentes encuestados, responden que cuando hay conflictos en sus hogares sus padres casi siempre y siempre castigan o dan orden a la situación presentada a partir del maltrato físico, sin tener en cuenta la edad por la que están transcurriendo y sin ver que ya no son unos niños.

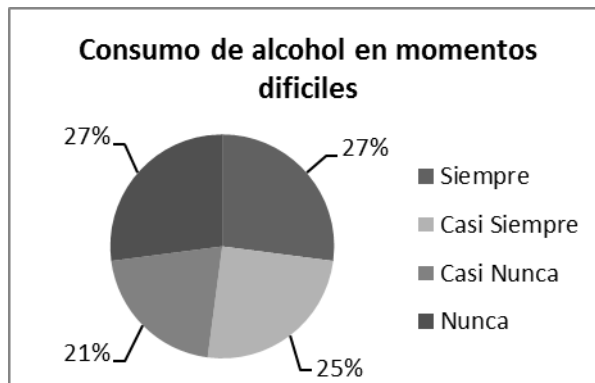
Grafica 9



Fuente: Elaboración propia

Se puede indicar que un 46% de los participantes en sus conversaciones del diario vivir platican sobre temas como el consumo de drogas, lo que puede convertirse quizás en el consumo de estas al encontrarse en situaciones de desespero o dificultad. Un 42% de los adolescentes sostienen que casi nunca tienen conversaciones sobre el consumo de droga, lo que nos hace pensar que quizás no hablen mucho del tema pero que este ya hace parte de su conocimiento y de su realidad en la cotidianidad.

Grafica 10



Fuente: Elaboración propia

Un 73% de la población adolescente que diligencia la encuesta, responde que en algún momento de sus vidas, al encontrarse en situaciones de dificultad, acuden al consumo de alcohol como posible solución o evasión al problema. Este consumo puede generar dificultades en la comunicación o cambio del pensamiento del adolescente frente a su entorno social, sus padres, familiares, maestros quizás algunos de sus

compañeros de estudio, etc. Lo que puede llegar a generar un impacto negativo en la convivencia diariamente.

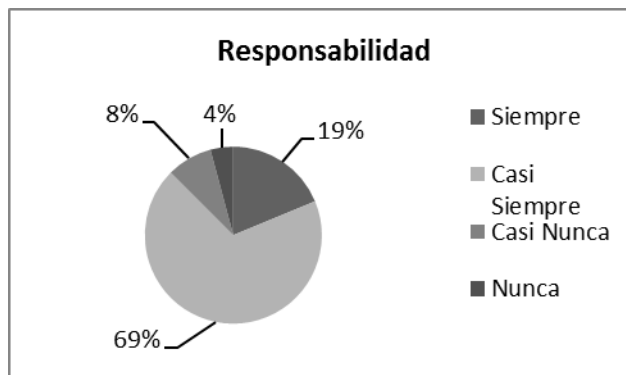
Grafica 11



Fuente: Elaboración propia

En la gráfica se puede observar que de los participantes encuestados, un 66% responde que casi siempre se comunica eficaz y asertivamente lo que nos hace pensar que no siempre manejan una buena comunicación con las personas que están a su alrededor, (familiares, compañeros de estudio, maestros, etc) Un 6% responde que no tienen buena comunicación lo que posiblemente impida una estabilidad emocional en estos adolescentes y de las personas que están a su lado, generando de alguna manera conflictos entre sí.

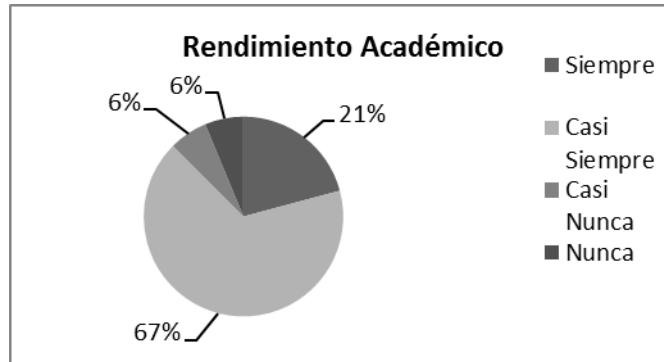
Grafica 12



Fuente: Elaboración propia

Un 12% de los adolescentes encuestados señalan que nunca y que casi nunca tienen responsabilidad con sus obligaciones, lo que nos permite deducir que al no tener un nivel de compromiso con los quehaceres establecidos, se puede llegar al punto de entrar en conflicto con las personas que están a su alrededor debido a que los demás quizás no acepten estos comportamientos y actitudes.

Grafica 13



Fuente: Elaboración propia

Al observar la gráfica anterior, el 88% de los encuestados tienen la percepción de ser buenos académicamente. Entonces es aquí donde nos podríamos cuestionar de por qué si estos adolescentes son buenos académicamente, ni sus padres, ni maestros sienten pueden tener un buen manejo y control con ellos. ¿Qué otro u otros factores independiente de lo académico, son los que está generando que estos adolescentes tengan problemas comportamentales impactantes de manera negativa en la estabilidad con los demás?

En el siguiente matiz se condensan las preguntas de tipo cerrado, que se aplicaron a los adolescentes en términos de frecuencia que van desde siempre hasta nunca en las cuales se indaga por situaciones de la vida cotidiana y las posibles alternativas de solución. Las preguntas estaban orientadas a establecer las preferencias de relación, de decisión y responsabilidad. En esta tabla se podrían evaluar: habilidades de afrontamiento, solución de problemas, etc. Ante estas preguntas los adolescentes respondieron:

Tabla 1

De las siguientes afirmaciones marque la opción que crea pertinente	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
Cuándo tengo un problema en mi casa o en mi colegio, prefiero estar con mis amigos y no con mi familia	15	10	20	3
Cuándo estoy con mis amigos, hablamos sobre temas como el consumo de drogas	10	12	20	6
Pienso que mis amigos son de gran importancia para tomar decisiones en mi vida	8	8	10	22
Suelo consumir alcohol con mis amigos cuando me encuentro en una situación difícil	13	12	10	13
Cuándo tengo un problema voy a la iglesia para buscar ayuda	9	8	12	19
He amenazado o intimidado a alguien	11	12	20	5
Pienso que los demás pueden confiar en mí	12	2	12	22
Soluciono los problemas dialogando	11	8	9	20
Me gustaría cambiar cosas de mi vida para ser aceptado en la sociedad	13	18	15	2
Los sentimientos de los demás me afectan con facilidad	12	13	8	15
Defiendo los derechos de los demás	12	9	10	17
Me gusta ayudar a los demás	12	19	8	9
He insultado a alguien en la calle porque no me gusta que me miren mal	7	10	12	19
Cuándo tengo mal genio utilizo malas palabras	8	9	10	21
Reacciono de manera agresiva frente a la autoridad	12	13	8	15
Siento que obtengo mayor respeto por parte de mis amigos si tengo un arma	9	10	15	14
En ocasiones actúo de manera agresiva y luego me arrepiento	12	13	15	8
Me siento molesto sin motivo alguno	9	20	10	9
Si alguien me grita, yo lo grito también	10	9	12	17
Cuando alguien me lastima física o emocionalmente no perdono ni olvido con facilidad	11	9	12	16

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2

De las siguientes afirmaciones marque la opción que crea pertinente:	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
Cuándo tengo un problema en mi casa o en mi colegio, prefiero estar con mis amigos y no con mi familia	31,3%	20,8%	41,7%	6,3%
Cuándo estoy con mis amigos, hablamos sobre temas como el consumo de drogas	20,8%	25,0%	41,7%	12,5%
Pienso que mis amigos son de gran importancia para tomar decisiones en mi vida	16,7%	16,7%	20,8%	45,8%
Suelo consumir alcohol con mis amigos cuando me encuentro en una situación difícil	27,1%	25,0%	20,8%	27,1%
Cuándo tengo un problema voy a la iglesia para buscar ayuda	18,8%	16,7%	25,0%	39,6%
He amenazado o intimidado a alguien	22,9%	25,0%	41,7%	10,4%
Pienso que los demás pueden confiar en mí	25,0%	4,2%	25,0%	45,8%
Soluciono los problemas dialogando	22,9%	16,7%	18,8%	41,7%
Me gustaría cambiar cosas de mi vida para ser aceptado en la sociedad	27,1%	37,5%	31,3%	4,2%
Los sentimientos de los demás me afectan con	25,0%	27,1%	16,7%	31,3%
Defiendo los derechos de los demás	25,0%	18,8%	20,8%	35,4%
Me gusta ayudar a los demás	25,0%	39,6%	16,7%	18,8%
He insultado a alguien en la calle porque no me gusta que me miren mal	14,6%	20,8%	25,0%	39,6%
Cuándo tengo mal genio utilizo malas palabras	16,7%	18,8%	20,8%	43,8%
Reacciono de manera agresiva frente a la autoridad	25,0%	27,1%	16,7%	31,3%
Siento que obtengo mayor respeto por parte de mis amigos si tengo un arma	18,8%	20,8%	31,3%	29,2%
En ocasiones actúo de manera agresiva y luego me arrepiento	25,0%	27,1%	31,3%	16,7%
Me siento molesto sin motivo alguno	18,8%	41,7%	20,8%	18,8%
Si alguien me grita, yo lo grito también	20,8%	18,8%	25,0%	35,4%
Cuando alguien me lastima física o emocionalmente no perdono ni olvido con facilidad	22,9%	18,8%	25,0%	33,3%

Fuente: Elaboración propia

Tabla 3

De las siguientes afirmaciones marque la opción que crea pertinente:	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
Me comunico eficazmente	24	15	6	3
Escucho a los demás	13	32	1	2
Me agrada ser líder	15	15	12	6
Me gusta trabajar en grupo	12	24	8	4
Prefiero trabajar sola/o	17	11	12	8
Soy buena/o académicamente	10	32	3	3
Tomo decisiones sin consultar a otros	13	18	12	5
En clase llevo un registro de lo visto	7	22	8	11
Para las evaluaciones estudio previamente	7	17	17	7
Se me facilita hacer amigos dentro de la institución educativa	18	18	5	7
Soy tímida/o	13	11	13	11
Planifico mis horas de estudio en la semana	16	9	13	9
Me distraigo fácilmente	14	19	11	4
Soy responsable	9	33	4	2
Soy respetuosa/o	23	14	6	5
Soy perfeccionista	7	16	16	9
Considero que las cosas sin planear salen mejor	11	21	11	5
Tengo dificultad en asumir la autoridad	3	19	13	13
Mi forma de ser me ha traído problemas en mi relación con las personas de mi colegio (compañero, profesores)	10	9	11	18
Los problemas que tengo dentro del colegio se han visto reflejados fuera de este (casa, barrio, amigos)	8	10	17	13
Las redes sociales han afectado mi desempeño escolar o mi relación con mis compañeros de colegio	7	10	12	19
Los problemas que tengo en mi (familia, amigos, barrio, etc) se reflejan en mi colegio	7	12	13	16
Mis padres suelen ir a las reuniones programadas por el colegio	29	11	2	6
Cuándo pierdo algún logro o alguna materia me maltratan verbalmente en casa	4	12	12	20
Me gusta evadir sus clases	7	13	13	15
Cuándo tengo alguna dificultad, mis maestros me brindan la confianza suficiente para que me exprese libremente	12	22	11	3
Mis maestros me tratan de manera respetuosa dentro y fuera de la institución	23	14	7	4
Me siento apoyado por mis compañeros	10	18	11	9

Fuente: Elaboración propia

Tabla 4

De las siguientes afirmaciones marque la opción que crea pertinente:	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
Me comunico eficazmente	50,0%	31,3%	12,5%	6,3%
Escucho a los demás	27,1%	66,7%	2,1%	4,2%
Me agrada ser líder	31,3%	31,3%	25,0%	12,5%
Me gusta trabajar en grupo	25,0%	50,0%	16,7%	8,3%
Prefiero trabajar sola/o	35,4%	22,9%	25,0%	16,7%
Soy buena/o académicamente	20,8%	66,7%	6,3%	6,3%
Tomo decisiones sin consultar a otros	27,1%	37,5%	25,0%	10,4%
En clase llevo un registro de lo visto	14,6%	45,8%	16,7%	22,9%
Para las evaluaciones estudio previamente	14,6%	35,4%	35,4%	14,6%
Se me facilita hacer amigos dentro de la institución educativa	37,5%	37,5%	10,4%	14,6%
Soy tímida/o	27,1%	22,9%	27,1%	22,9%
Planifico mis horas de estudio en la semana	33,3%	18,8%	27,1%	18,8%
Me distraigo fácilmente	29,2%	39,6%	22,9%	8,3%
Soy responsable	18,8%	68,8%	8,3%	4,2%
Soy respetuosa/o	47,9%	29,2%	12,5%	10,4%
Soy perfeccionista	14,6%	33,3%	33,3%	18,8%
Considero que las cosas sin planear salen mejor	22,9%	43,8%	22,9%	10,4%
Tengo dificultad en asumir la autoridad	6,3%	39,6%	27,1%	27,1%
Mi forma de ser me ha traído problemas en mi relación con las personas de mi colegio (compañero, profesores)	20,8%	18,8%	22,9%	37,5%
Los problemas que tengo dentro del colegio se han visto reflejados fuera de este (casa, barrio, amigos)	16,7%	20,8%	35,4%	27,1%
Las redes sociales han afectado mi desempeño escolar o mi relación con mis compañeros de colegio	14,6%	20,8%	25,0%	39,6%
Los problemas que tengo en mi (familia, amigos, barrio, etc) se reflejan en mi colegio	14,6%	25,0%	27,1%	33,3%
Mis padres suelen ir a las reuniones programadas por el colegio	60,4%	22,9%	4,2%	12,5%
Cuándo pierdo algún logro o alguna materia me maltratan verbalmente en casa	8,3%	25,0%	25,0%	41,7%
Me gusta evadir sus clases	14,6%	27,1%	27,1%	31,3%
Cuándo tengo alguna dificultad, mis maestros me brindan la confianza suficiente para que me exprese libremente	25,0%	45,8%	22,9%	6,3%
Mis maestros me tratan de manera respetuosa dentro y fuera de la institución	47,9%	29,2%	14,6%	8,3%
Me siento apoyado por mis compañeros	20,8%	37,5%	22,9%	18,8%

Siendo una tendencia, los encuestados se identifican en mayor porcentaje con preguntas como me siento molesto sin motivo alguno, en la cual 39 de los participantes siempre, casi siempre y casi nunca, lo que indica que en algún momento estos adolescentes pueden llegar a mostrar comportamientos de impulsividad, hostilidad y oposición frente a diversas situaciones.

Un 73% de la población adolescente que diligencia la encuesta, responde que en algún momento de sus vidas, al encontrarse en situaciones de dificultad, acuden al consumo de alcohol como posible solución o evasión al problema. Este consumo puede generar dificultades en la comunicación o cambio del pensamiento del adolescente frente a su entorno social, sus padres, familiares, maestros quizás algunos de sus compañeros de estudio, etc. Lo que puede llegar a generar un impacto negativo en la convivencia diariamente.

Al observar las tablas anteriores se puede deducir que:

Si se tiene en cuenta que el 80% se comunica eficazmente el 92% escucha a los demás, al 62% les gusta liderar, el 75% les agrada el trabajo en grupo, al 75% se le facilita hacer amigos en el colegio. Se podría intuir que se trata de personas con buena disposición a la sociabilidad y a la interacción en trabajo en equipo. (Esto explicaría su capacidad de asociarse tanto para el trabajo legal como para actuaciones delictivas])

El 88% se consideran buenos académicamente. El 89% se consideran responsables, el 78% se consideran respetuosos, el 62% quisiera cambiar algunas cosas para ser aceptados por la sociedad, el 52% se arrepiente de haber actuado agresivamente, a un 62% de los encuestados les gusta ayudar a los demás. Estas estadísticas nos indican que para ellos son importantes los valores y consideran la opción de mejorar dentro del proceso de integración y practica social.

Existe tendencia a la intolerancia y a la confrontación si consideramos que un 60% se sienten molestos sin motivo alguno, el 40% grita cuando otros les grita, un 40% sienten rencor cuando son lastimados, un 40% cree que las armas son importantes para ser respetados por sus amigos, el 52% reacciona agresivamente frente a la autoridad, además el 43% ha amenazado a alguien, el 35% ha insultado a alguien

porque los mira mal, el 35% usa malas palabras al sentir mal genio, el 40% tiene problemas en el colegio por su forma de ser.

Muchos prefieren al grupo de amigos que al grupo familiar, para hablar de sus asuntos personales si se tiene en cuenta que 52% prefieren a los amigos que a la familia cuando tienen problemas, un 43% habla con los amigos sobre el consumo de drogas, 32% de importancia a los amigos para tomar decisiones, el 52% consume alcohol con los amigos en condiciones difíciles.

Muchos de ellos sienten baja autoestima dado que el 30% no se consideran dignos de conflicto por los demás.

Se muestran manifestaciones altruistas y de solidaridad ya que el 42% defiende los derechos de los demás y al 62% le gusta ayudar a los demás.

Solo el 50% estudia para sus evaluaciones, el 40% no lleva registro de lo visto en clase, el 48% no planifica las horas de estudio en la semana, el 70% se distrae fácilmente, el 65% considera que las cosas sin planear salen mejor, el 40% le gusta evadir clases, lo cual podría indicar que en el grupo de estudio existe falta y tendencia a la improvisación de las responsabilidades tanto en el ámbito académico como en lo personal propiamente dicho, lo cual se contrapone a los anhelos de mejorar que subyacen en el panorama indicado en el numeral 2.

Dado que el 32% ha manifestado consumir alcohol con los amigos en situaciones difíciles, el 50% se consideran tímidos, el 70% se distrae fácilmente. La posibilidad de la existencia de dificultades de orden psicológico, lo cual plantearía la necesidad de profundizar en las posibles causas.

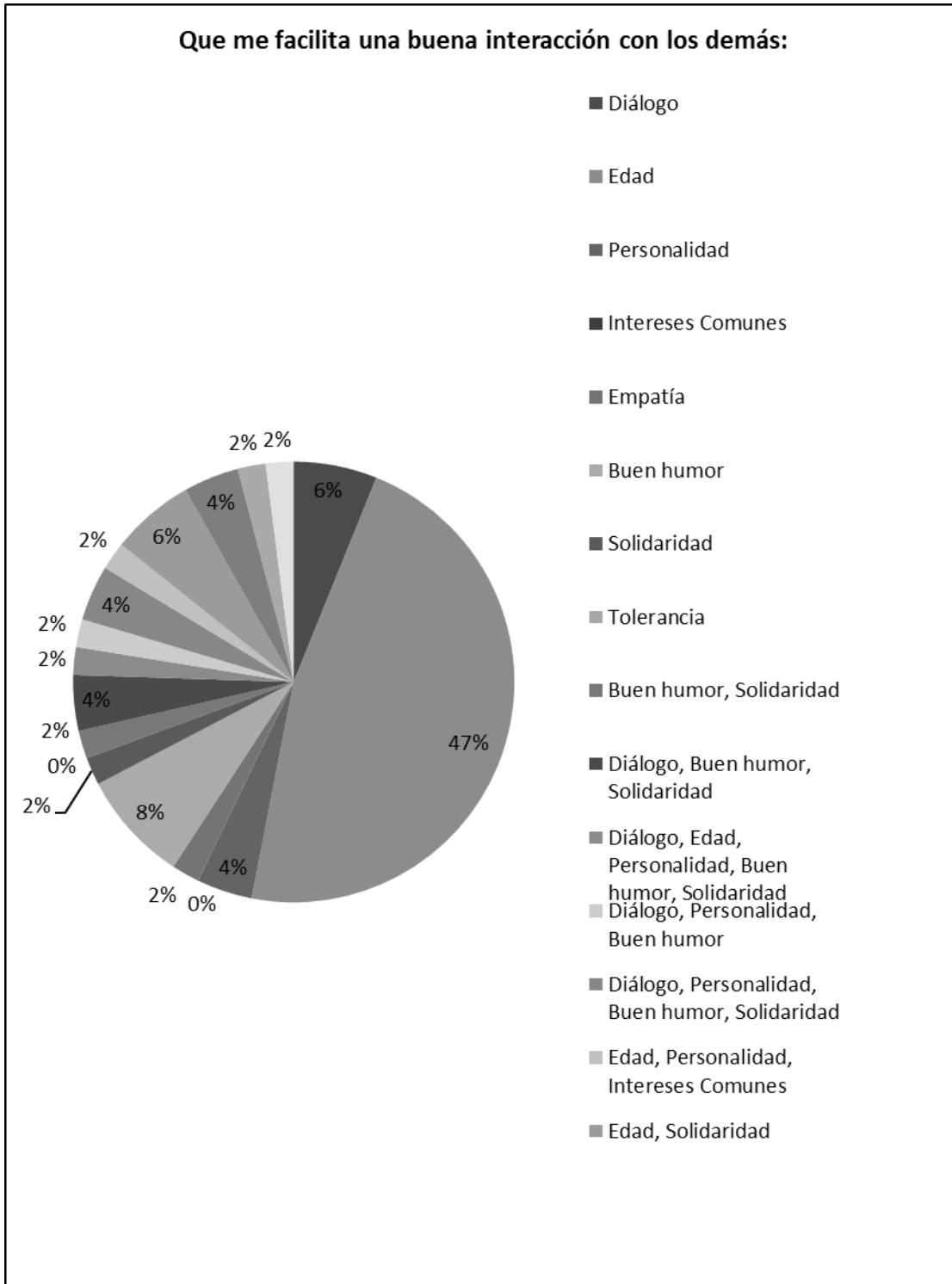
El 70% recalca la importancia de la confianza que les brindan los maestros para expresarse libremente, el 75% consideran que los maestros los tratan con respeto dentro y fuera del colegio y el 60% se sienten apoyados por sus compañeros, lo cual estaría indicando el valor que la mayor parte de los integrantes del grupo concede al buen trato tanto relacional como afectivo, tal vez en contraposición a la falencia de este en el ámbito familiar, reflejado este en el 32% que son maltratados verbalmente por perder logros en el colegio, el 52% que prefiere estar con los amigos y no con la familia

cuando tienen problemas, el 32% que da importancia a los amigos para tomar decisiones y el 52% que piensan que son afectados por los sentimientos de los demás.

Teniendo en cuenta que el 60% concede poco a ninguna importancia el dialogo para solucionar los problemas, el 45% tiene dificultades para asumir la autoridad y el 52% reacciona agresivamente frente a la autoridad. Cabría la posibilidad de considerar que el grupo presenta aversión o rechazo hacia la formalidad de la sociedad representada en este caso en los procesos de diálogo para gestionar los conflictos, así como en las instituciones encargadas de velar por el cumplimiento de las normas y el mantenimiento del orden quizás como manifestación de un determinado estado anímico o también como consecuencia de antecedentes discriminatorios o incluso de hechos represivos en el pasado.

Si se observa la siguiente grafica se puede determinar que la edad es el factor más significativo para que los adolescentes socialicen con los demás, siempre buscan sus mismas edades para compartir ideologías y actividades que los mantienen vinculados con sus pares. Quizás por este motivo es que estos adolescentes tienen dificultad en compartir más con sus padres, al sentir que no son entendidos y escuchados con agrado de la manera que lo hacen sus amigos.

Grafica 14



Fuente: Elaboración propia

DISCUSIÓN

El movimiento y la transformación son constantes en el incesante devenir existencial. Esto es cierto tanto para la materia inerte como para las plantas, los animales y como - no también para el ser humano en toda su complejidad dimensional.

Después de la concepción y el nacimiento, de las profundas y múltiples transformaciones que ocurren en el ser humano, la adolescencia es quizás uno de los momentos más complejos y cruciales que experimenta un ser humano durante su vida pues, es en esta etapa en la que podríamos decir cronológicamente la pupa se transforma en mariposa; el ser humano pasa de niño a adulto haciendo tránsito de las entrañas y el ámbito familiar, como su escenario primario, a integrarse al entorno social para ser de este su principal campo de interacción.

La adolescencia es una etapa de transformaciones en todos los aspectos propios de los seres humanos a saber: activación y/o incremento de la actividad hormonal, crecimiento y cambios físicos a nivel corporal, desarrollo mental y cognitivo, cambios de comportamiento y emocionales y asunción de nuevos roles, entre otros.

Podríamos decir que, desde el punto de vista del desarrollo personal y social del individuo, la etapa de la adolescencia es determinante en el proceso evolutivo del individuo con miras a una inserción no traumática al ejercicio de sus roles dentro del ámbito productivo, social, cultural y político de la comunidad.

Dicho lo anterior, podríamos esbozar el análisis de los aspectos relacionados con el comportamiento del grupo de adolescentes del ICBF desde el punto de vista de la incidencia que en el mismo puede tener su etapa adolescente.

- 1) Activación e incremento de la actividad hormonal**, la cual incide a su vez en su crecimiento físico, actividad neuronal, sexual y emocional, haciendo que cada individuo irrumpa por la misma fuerza de la actividad biológica en su entorno social, quizás sin la ponderación y medida que permite y hace posible la racionalidad propia de etapas de mayor madurez posteriores a la adolescencia. Este aspecto debe ser de amplio entendimiento y comprensión ya que es movido más por la fuerza de la naturaleza – instintos y actividad hormonal que por su propia intencionalidad.

En este caso lo correspondiente es disponer escenarios y programas donde los jóvenes puedan desplegar sus actividades con la intensidad que requieran, sin riesgos para sí mismos o para los demás.

Si comprendiéramos este aspecto, muchos de los comportamientos de los adolescentes aparentemente anormales, pasarían a ser vistos como manifestaciones propias de esta etapa de desarrollo, evitando tensiones innecesarias, entre los jóvenes y sus padres o tutores.

- 2) Crecimiento y desarrollo corporal**, el desarrollo físico en los adolescentes es vertiginoso alcanzando en escasos años su madurez corporal y las características propias de cada género.

El hecho de evolucionar hacia la plenitud corporal incide en el comportamiento de los jóvenes, que notan como ahora pueden aventurarse a realizar actividades propias de los adultos, lo cual en algunas ocasiones les induce a adoptar comportamientos de alto riesgo y en muchas ocasiones agresivos al hacer alarde de su fuerza y de su apariencia.

La actividad deportiva sana programada, las reuniones sociales e intergeneracionales podrían contribuir a un mejor suceso en el tránsito de los adolescentes a la madurez.

- 3) Desarrollo mental y cognitivo**, como consecuencia del crecimiento y desarrollo cerebral y neurológico así como de la inserción del adolescente en nuevos escenarios y el desempeño de nuevos roles en su interacción social, adquiere capacidades superiores de razonamiento, lo cual le facilita a su vez afianzarse en dicho proceso de incorporación social a través de procedimiento de prueba y error obteniendo éxitos pero también fracasos que en muchas de las ocasiones las asumen en estados emocionales conflictivos, difíciles de sortear por ellos mismos, requiriéndose en este caso la mayor dosis de comprensión por parte del núcleo familiar, maestros y círculo de amigos.

- 4) Entorno y adolescencia**, hemos descrito algunos aspectos de la etapa de la adolescencia y en muchas ocasiones utilizado la palabra comprensión, cuando los adolescentes que experimentan esta etapa, tropiezan con las dificultades que surgen en la interacción entre seres humanos en proceso de maduración y su

entorno ya sea familiar, escolar, círculo de amigos y comunitario en general, como consecuencia por un lado, de los cambios naturales propios de los adolescentes en su tránsito hasta la madurez y de otro por falta de conocimiento sobre dichos cambios por parte de las personas que tienen contacto directo con los adolescente en su etapa.

En nuestro concepto, es en la interacción entre los adolescentes y su entorno donde se encuentra fundamentalmente la causa de las dificultades que se han descrito en multiplicidad de escritos en relación con la etapa de la adolescencia con estos individuos.

Y si la interacción es el meollo del asunto, entonces por orden de responsabilidad en dicha interacción cabría la mayor incidencia al entorno, es decir, al núcleo familiar, maestros y comunidad en general, pues, en este caso quienes merecen y requieren de la comprensión y el apoyo, son los adolescentes, ya que son quienes en este caso, están en proceso de transformación físico- biológica, mental y psicológica para adentrarse en la adultez y la madurez que maneja la sociedad en términos productivos, sociales, culturales y políticos.

Sin embargo, esta dinámica de incubación y aprendizaje de los adolescentes se ve seriamente troncado por cuenta del discontinuo educativo intergeneracional, ya que debido a que en muchos casos los padres y maestros desconocen unos y emiten otros, en manejo adecuado e inteligente de los jóvenes en esta etapa inicial de sus vidas acarreando consecuencias indeseables en la interacción de los adolescentes con su entorno y en muchos casos problemáticas de amplia repercusión social, de difícil manejo incluso por los diferentes elementos de la sociedad y del estado mismo.

CONCLUSIONES

La presente investigación muestra y comprueba lo mencionado en el marco teórico. Los adolescentes se muestran activos, generando identidad propia. Se muestran poco tímidos, sociables; aunque presentan cierta ausencia de responsabilidad y poco reconocimiento de la autoridad. Sin embargo el grupo de jóvenes reconocen la presencia y el acompañamiento tanto de sus padres como de sus maestros en los casos en que hay presencia de dificultades. Aunque hay presencia de maltrato verbal en una tercera parte del grupo encuestado y un aislamiento de los problemas de casa o de colegio, solo en pocos casos se evidencia una extensión de los problemas de casa al colegio y viceversa.

Lo anterior comprueba que gran parte del problema es generado por los procesos de comunicación existentes entre los jóvenes y sus padres o con sus maestros. De hecho aunque hay una mayoría que busca ser líder o por lo menos quieren parecerlo, también se muestra que hay un grupo con baja autoestima al sentir que los demás no confían en ellos y que más del 50% cree que no soluciona los problemas dialogando. Otro aspecto relacionado con lo anterior, tiene que ver con el lenguaje empleado por los adolescentes, pues reconocen el uso de malas palabras y de alta agresividad lo que como es evidente dificulta las etapas de comunicación y el sano intercambio de pareceres y posiciones.

Se evidencia en las respuestas un bajo reconocimiento de la autoridad que se relaciona seguro con la confirmación de su propia identidad y de la búsqueda de autonomía y aceptación de los demás en la toma de decisiones.

Las respuestas agresivas de los jóvenes, deben ser manejadas con sumo cuidado tanto por los padres como por los maestros y superiores de autoridad. Por lo tanto,

Se puede establecer la importancia que tiene el dialogo entre padres e hijos, la concientización y aceptación de los padres frente a la edad por la que atraviesan sus hijos, aquí es donde deben razonar en cuanto al trato que tienen frente a los adolescentes. Como bien se dice Adolescencia no niñez, los comportamientos del adolescente se dan en gran medida al ver que los padres no logran aceptar que sus hijos ya no son unos niños, que ya tienen autonomía y razonamiento, y que los

muchachos esperan de ellos orientación en la vida y no solamente ordenes, ni obligaciones frente a sus propios pareceres o costumbres o que cambien sus decisiones. El manejo de las situaciones dentro y fuera del hogar a través del dialogo es de gran importancia, la violencia física y el mal trato lo único que genera es irritación en el adolescente y en sus familias, lo que conlleva a una mala convivencia e intranquilidad en su entorno.

Tanto los padres como los hijos tienen derecho a ser respetados y escuchados, las ideologías cambian y deben ser aceptadas, o en su defecto proponer estrategias en el hogar en donde cada uno de los participantes consiga algún beneficio en familia.

El adolescente debe ser apoyado por su entorno familiar, cualquiera que sea su conformación, de igual manera este debe encontrar apoyo desde la academia en sus dificultades educativas, emocionales y sociales. Si su familia contribuye en este crecimiento, el adolescente quizás cambie la percepción de que no cuenta con apoyo únicamente de los demás ni de sus amigos, ya que piensan que son sus únicos aliados y sus cómplices para tomar alguna decisión.

Los lazos de amistad y vínculos afectivos entre adolescente y familia son de gran importancia; estos individuos no deben encontrar afecto solo en la calle, ellos deben sentir amor, comprensión, escucha, respeto, solidaridad etc., principalmente en sus hogares. En los programas de apoyo que brindan las diversas instituciones que acogen a estos adolescentes, se valorara el implemento de estrategias que engrandezcan el valor de la familia y la importancia que tiene esta desde la niñez hasta la vida adulta.

El apoyo de los maestros en el aula de clases es de gran importancia debido a que el colegio o la Universidad en los primeros semestres, se constituye como el segundo hogar del adolescente, donde siempre necesitan una voz alentadora, que los guie frente a las confusiones y miedos que suelen aparecer a esta edad.

EL ICBF brinda un gran apoyo, sin embargo al parecer se está recurriendo con ligereza y cierto abuso a estas prácticas ante el Instituto, cuando muchos de los allí registrados pueden solucionar sus inconvenientes, mejorando los canales de comunicación entre los adolescentes y su entorno próximo familiar, colegial o universitario. Sin tener que recurrir a procesos de adopción o aislamiento.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Cárceles, M. (2012). La influencia del contexto familiar en el desarrollo de conductas violentas durante la adolescencia: Factores de riesgo y de protección. *Revista criminalidad (Bogotá) Vol. 54 N° 2, 27-46.*
- Baños, I. (2005). *Actualizaciones en psicología y psicopatología de la adolescencia.* Barcelona: Universidad Autónoma.
- Bienestar familiar, Universidad Externado de Colombia. (s.f.). *Diplomado Ley de la infancia y la adolescencia sistema de responsabilidad penal y medidas para adolescentes.*
- Bordignon, N. (2006). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de investigación, 50-63.*
- Bronfenbrenner, U. (1970). *La Ecología del desarrollo humano.* Nueva York.
- Coleman, J., & Hendry, L. (2003). *Psicología de la adolescencia.* España: Ediciones Morata, S.L.
- De La Cerda, R. (2005). Factores Psicosociales Asociados a la Delincuencia Juvenil. *PSYKHE 2005, 33 - 42.*
- Dolto, F. (1988). *La causa de los adolescentes.* Paris.
- Eugene Chabonneau, P. (1984). *Adolescencia y libertad.* Barcelona: Herder S.A.
- García Zabaleta, E. (2004). *Conductas desadaptativas de los adolescentes en Navarra: El papel de la familia y la escuela.* Pamplona.
- Havighurts, R. (1972). *Personality and socialization.* New York: Aademi Press.
- Instituto de Bienestar Familiar.* (s.f.). Recuperado el 25 de 04 de 2014, de I.C.B.F.: <http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/PortallCBF>
- J, O. R. (2001). *Los problemas del adolescente normal.* Madrid: Pirámide.
- Krauskopf, D. (2007). *Adolescencia y Educación.* Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia San José.
- Lewin, K. (1951). *La teoría del campo y el aprendizaje.*
- Lopez, S., Sanchez, V., & Ruiz, P. (2001). LOS ADOLESCENTES Y EL CONFLICTO INTERPARENTAL DESTRUCTIVO: IMPACTO EN LA PERCEPCIÓN DEL

- SISTEMA FAMILIAR Y DIFERENCIAS SEGÚN EL TIPO DE FAMILIA, LA EDAD Y EL SEXO DE LOS ADOLESCENTES. *Universitas Psychologica*, 1255-1262.
- M.j, M. G. (2001). *La Familia y la Educación*. Barcelona: Otaedro.
- Margulis, M., Urresti, M., & Cubides, H. (1998). La construcción social de la condición de juventud. 1-22.
- Marquard, E. (2005). *Efecto del divorcio en los hijos*. Nueva York: Zenith.org.
- Martínez, B., Lopez, E., & Jiménez, T. (s.f.). Influencia del funcionamiento familiar en la conducta disruptiva en adolescentes. 64-67.
- Martínez, J., & Barragan, D. (2008). Juventud y multitud: Aproximaciones para abordar los movimientos juveniles. *Redalyc*, 1-17.
- Mestre, V., Samper, P., & Tur- Porcar, A. M. (2012). *Emociones, estilos de afrontamiento y agresividad en la adolescencia*. Buenos Aires, Argentina.
- Oliva, A., & Agueda, P. (2004). *Contexto familiar y desarrollo psicológico en la adolesencia*. Madrid: Pearson.
- Oliveros, J. (2001). *Los problemas del adolescente normal*. Madrid: Piramide.
- Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo: De la infancia a la adolescencia*. México: Mc Graw Hill.
- Pérez, V., Díaz, A., & Eugenia, V. (2005). Características psicológicas de adolescentes pertenecientes. *Psicothema 2005. Vol. 17*, 37-42.
- Philip, R. (1997). *Desarrollo humano: estudio del ciclo vital*. Pearson Prentice Hall.
- Rice, F. (2000). *Adolescencia desarrollo, relaciones y cultura*. Madrid-España: Isabel Capella.
- Rodríguez, J. O. (2001). *Los problemas del adolesente normal*. Madrid: Piramide.
- Thompson, B. y. (1998). *Psicologia del Desarrollo*. Chiago: panamericana.
- Unicef. (2011). *Unicef*. Recuperado el 29 de 09 de 2013, de Unicef: http://www.unicef.org/devpro/files/SOWC_2011_Main_Report_SP_02092011.pdf
- Winnicot, D. (1960). *La Adolescencia*.